SERIE:
HERMENÉUTICA BÍBLICA

LIBRO 3

GÉNEROS LITERARIOS DE LA BIBLIA

Cómo interpretar narrativa, ley, poesía, sabiduría, profecía, Evangelios, cartas y literatura apocalíptica



ROGER D. MUÑOZ

ESCUELA DE BIBLIA, DOCTRINA Y TEOLOGÍA
CRISTO LIBERA GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE

Serie: Hermenéutica Bíblica

Libro 3

GÉNEROS LITERARIOS DE LA BIBLIA

Cómo interpretar narrativa, ley, poesía, sabiduría, profecía, Evangelios, cartas y literatura apocalíptica

Roger D. Muñoz

Escuela de Biblia, Doctrina y Teología

Cristo Libera Global Theological Institute

Edición digital gratuita

GÉNEROS LITERARIOS DE LA BIBLIA

Cómo interpretar narrativa, ley, poesía, sabiduría, profecía, Evangelios, cartas y literatura apocalíptica

Roger D. Muñoz · Editorial Cristo Libera

Este libro se comparte gratuitamente en PDF. Se autoriza su distribución íntegra entre familiares, amigos, congregaciones y grupos de estudio, conservando el nombre del autor y los créditos de la obra.

La venta, la modificación o la reproducción parcial con fines comerciales requieren autorización del titular de los derechos.

Esta edición conserva el prólogo, la introducción, los diez capítulos y los textos complementarios del libro original.

Ministerio Cristo Libera Internacional: www.cristolibera.org

Instituto: www.cristoliberainstitute.org

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Contenido

Prólogo 6

Introducción 19

CAPÍTULO 1 LA NARRATIVA BÍBLICA 36
Historias que revelan el obrar de Dios

CAPÍTULO 2 LA LEY BÍBLICA 52
Pacto, santidad y obediencia

CAPÍTULO 3 LA POESÍA BÍBLICA 69
Verdad, adoración, dolor y esperanza mediante imágenes

Contenido · continuación

CAPÍTULO 4 LA SABIDURÍA BÍBLICA 78
Proverbios, Job, Eclesiastés y el temor de Dios

CAPÍTULO 5 LA PROFECÍA BÍBLICA 87
Confrontación, juicio, esperanza y cumplimiento

CAPÍTULO 6 LOS EVANGELIOS 95
La vida, obra, muerte y resurrección de Jesucristo

CAPÍTULO 7 LAS PARÁBOLAS DE JESÚS 103
Historias sencillas que revelan, confrontan y exigen una respuesta

CAPÍTULO 8 LAS CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO 120
Cómo seguir el argumento, comprender la situación y aplicar la enseñanza apostólica

Contenido · continuación

CAPÍTULO 9 LA LITERATURA APOCALÍPTICA 138
Símbolos, visiones, conflicto espiritual y esperanza final

CAPÍTULO 10 INTERPRETAR LOS GÉNEROS EN CONJUNTO 160
Del reconocimiento literario a una lectura bíblica fiel

Conclusión general 184
Leer cada texto como Dios lo entregó

PRÓLOGO

La Palabra de Dios habla de muchas maneras

Imagine que una persona recibe ocho documentos.

El primero es una carta de su padre.

El segundo es un poema.

El tercero es un contrato.

El cuarto es la biografía de una persona.

El quinto es una colección de proverbios.

El sexto es el relato de una visión.

El séptimo contiene leyes.

El octavo es una parábola.

Todos están escritos con palabras.

Todos pueden comunicar verdad.

Pero nadie responsable los leería exactamente de la misma manera.

No interpretaríamos una metáfora poética como una descripción científica.

No trataríamos una carta personal como si fuera un código legal.

No leeríamos una parábola como si cada pequeño detalle fuera necesariamente un símbolo secreto.

No convertiríamos un proverbio en una promesa absoluta sin excepción.

No interpretaríamos una visión profética ignorando sus símbolos.

Esta realidad nos lleva a una de las enseñanzas más importantes de la hermenéutica:

Para interpretar correctamente un texto, debemos reconocer qué clase de texto estamos leyendo.

La Biblia es la Palabra inspirada de Dios.

Pero Dios decidió comunicar su verdad mediante una extraordinaria diversidad de formas literarias.

Narraciones.

Leyes.

Genealogías.

Poemas.

Cánticos.

Proverbios.

Discursos.

Profecías.

Parábolas.

Evangelios.

Cartas.

Visiones.

Literatura apocalíptica.

Esta diversidad no debilita la unidad de la Escritura.

La enriquece.

DIOS NO NOS DIO UN LIBRO MONÓTONO

La Biblia pudo haber sido escrita como un enorme manual de doctrinas organizadas alfabéticamente.

Pero Dios no decidió revelarse solamente de esa manera.

Nos dio historias.

Nos permitió escuchar las oraciones de personas que sufrieron.

Nos mostró las luchas de hombres y mujeres reales.

Nos entregó cantos de adoración.

Lamentos nacidos del dolor.

Proverbios para aprender sabiduría.

Profetas que confrontaron reyes y naciones.

Evangelios que anuncian la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

Cartas escritas a iglesias que enfrentaban problemas reales.

Y visiones que levantan nuestros ojos hacia la soberanía y victoria final de Dios.

La forma también comunica.

Un salmo de lamento no solamente nos informa que existe sufrimiento.

Nos permite escuchar la voz de una persona que clama a Dios en medio del dolor.

Una narración no solamente presenta una doctrina.

Nos permite observar decisiones, consecuencias, conflictos y la fidelidad de Dios actuando dentro de la historia.

Una carta apostólica desarrolla argumentos, responde problemas y forma comunidades.

Una visión apocalíptica utiliza imágenes para fortalecer la esperanza de un pueblo que necesita recordar que, por encima de los poderes visibles de este mundo, Dios continúa reinando.

EL ERROR DE LEER TODO DE LA MISMA MANERA

Muchos errores de interpretación aparecen porque se aplica una sola manera de leer a toda la Biblia.

Por ejemplo, alguien puede leer:

“Los montes saltaron como carneros”.

Salmo 114:4.

Si ignora que está leyendo poesía, podría comenzar a preguntar cómo pudieron físicamente saltar las montañas.

Pero el lenguaje poético utiliza imágenes.

Otro puede leer un proverbio y convertirlo en una garantía automática que debe cumplirse exactamente igual en todas las circunstancias.

Otro puede tomar una historia bíblica y asumir que todo lo que hizo el personaje debe ser imitado.

Otro puede tomar una parábola y asignar un significado espiritual a cada objeto, animal, número y movimiento, aunque el texto no lo haga.

Otro puede leer Apocalipsis y relacionar inmediatamente cada símbolo con la noticia política más reciente.

El problema común es el mismo:

No se está respetando la naturaleza del texto.

UNA NARRACIÓN PUEDE DESCRIBIR SIN APROBAR

La Biblia cuenta la verdad acerca de sus personajes.

No los presenta como héroes perfectos.

Noé obedeció a Dios, pero la Biblia también registra su embriaguez.

Abraham creyó, pero también tomó decisiones equivocadas.

Jacob engañó.

Moisés desobedeció.

David cometió pecados graves.

Elías experimentó temor.

Pedro negó a Jesús.

El hecho de que una acción aparezca en la Biblia no significa que Dios la apruebe.

Esta distinción es fundamental:

La Biblia puede describir algo sin prescribirlo.

Narración no significa automáticamente mandamiento.

UN PROVERBIO NO FUNCIONA COMO UNA FÓRMULA MATEMÁTICA

Los proverbios comunican sabiduría.

Describen cómo funciona normalmente la vida cuando se vive según el temor de Dios.

Pero no deben convertirse en fórmulas mecánicas.

Una persona puede trabajar diligentemente y enfrentar una guerra.

Una crisis.

Una enfermedad.

Una injusticia.

Una persecución.

El libro de Job existe, entre otras razones, para impedir una comprensión demasiado simple de la relación entre conducta y sufrimiento.

La Biblia misma nos enseña a leer la sabiduría bíblica con profundidad.

LA POESÍA HABLA AL CORAZÓN SIN ABANDONAR LA VERDAD

Cuando el salmista dice:

“Jehová es mi pastor”.

Salmo 23:1,

no está afirmando que Dios sea literalmente un pastor humano con un cayado físico.

Está utilizando una imagen poderosa.

Cuidado.

Dirección.

Protección.

Provisión.

Presencia.

La metáfora no hace que la declaración sea menos verdadera.

La poesía puede comunicar una verdad profunda mediante una imagen.

Aprender a reconocer este lenguaje nos ayuda a escuchar mejor los Salmos y otros textos poéticos.

LA PROFECÍA ES MÁS QUE PREDICCIÓN DEL FUTURO

Cuando muchas personas escuchan la palabra profecía, inmediatamente piensan en fechas, acontecimientos futuros y predicciones.

Pero una gran parte del ministerio profético bíblico consistió en llamar al pueblo al arrepentimiento, denunciar injusticia, confrontar idolatría, recordar el pacto y anunciar las consecuencias de la desobediencia.

Los profetas hablaron del futuro.

Pero también hablaron poderosamente a su presente.

Si leemos la profecía solamente buscando noticias futuras, podemos perder el mensaje que Dios dirigió a los primeros oyentes.

LAS CARTAS FUERON ESCRITAS PARA SITUACIONES REALES

Cuando leemos las cartas de Pablo, Pedro, Juan, Santiago y Judas, estamos leyendo documentos dirigidos a personas y comunidades reales.

Había preguntas.

Conflictos.

Falsas doctrinas.

Divisiones.

Persecución.

Inmoralidad.

Problemas familiares.

Confusión doctrinal.

Necesidad de ánimo.

El intérprete debe aprender a reconstruir cuidadosamente la conversación.

Una carta es como escuchar una parte de un diálogo.

Debemos estudiar para comprender qué situación está respondiendo el autor.

APOCALIPSIS NO FUE ESCRITO PARA PRODUCIR PÁNICO

La literatura apocalíptica contiene símbolos intensos.

Bestias.

Cuernos.

Dragones.

Sellos.

Trompetas.

Copas.

Tronos.

Números.

Visiones.

Estos elementos requieren interpretación responsable.

El propósito no es alimentar especulaciones interminables.

El libro de Apocalipsis proclama, entre otras grandes verdades, la soberanía de Dios, la victoria del Cordero, la necesidad de perseverar y la esperanza final del pueblo de Dios.

Cuando el simbolismo se separa del mensaje central, la curiosidad puede reemplazar a la obediencia.

LA FORMA CORRECTA DE LEER PROTEGE A LA IGLESIA

Una iglesia que aprende a reconocer los géneros literarios estará mejor preparada para evitar:

Doctrinas construidas sobre metáforas mal entendidas.

Promesas absolutas creadas a partir de proverbios.

Prácticas obligatorias basadas solamente en detalles narrativos.

Alegorías sin control.

Profecías sensacionalistas.

Interpretaciones apocalípticas basadas en titulares de noticias.

Aplicaciones que ignoran el propósito de las cartas.

El estudio de los géneros literarios no es un ejercicio académico innecesario.

Es una herramienta de protección doctrinal.

UN LIBRO PARA ESTUDIANTES, PREDICADORES Y FACILITADORES

Este libro ha sido preparado para quienes desean manejar fielmente la Palabra.

El estudiante aprenderá a preguntar:

¿Qué tipo de texto estoy leyendo?

¿Cómo funciona este género?

Qué errores debo evitar?

Qué preguntas debo hacer?

Cómo encuentro el mensaje principal?

Cómo aplico correctamente?

El predicador aprenderá a respetar la forma del texto antes de construir su sermón.

El facilitador podrá enseñar a otros a reconocer las diferencias entre narración, poesía, sabiduría, profecía y otros géneros.

La meta no es convertir la lectura bíblica en algo complicado.

Es hacerla más responsable.

EL DESAFÍO DE ESTE LIBRO

Durante este recorrido estudiaremos las principales formas literarias de la Biblia.

Aprenderemos que:

Una historia debe leerse como historia.

Una ley debe ubicarse dentro del pacto y de la historia redentora.

Un poema debe escucharse como poesía.

Un proverbio debe interpretarse como sabiduría.

Una profecía debe escucharse primero en su contexto.

Un Evangelio debe leerse como anuncio de Jesucristo.

Una parábola debe respetar su propósito.

Una carta debe seguirse como argumento y respuesta pastoral.

Una visión apocalíptica debe interpretarse con humildad, contexto y atención al simbolismo bíblico.

No queremos imponer nuestras ideas sobre la Biblia.

Queremos aprender a recibirla como Dios decidió dárnosla.

Ese es el propósito de este libro.

INTRODUCCIÓN

LA BIBLIA NO SE INTERPRETA TODA DE LA MISMA MANERA

Imagine que alguien entra a una biblioteca y comienza a leer todos los libros de la misma manera.

Abre un libro de poesía y exige que cada imagen sea literalmente exacta.

Después abre una novela histórica y piensa que cada palabra pronunciada por un personaje representa la opinión del autor.

Luego lee un manual de instrucciones como si fuera una canción.

Finalmente, abre una carta personal y comienza a aplicar cada instrucción a sí mismo.

El problema no es que la persona no sepa leer palabras.

El problema es que no sabe reconocer **qué está leyendo**.

Algo parecido puede suceder con la Biblia.

Una persona puede pronunciar correctamente todas las palabras de un texto y, sin embargo, interpretarlo mal porque no reconoce su género literario.

Por eso, antes de preguntar:

"¿Qué significa este texto?"

muchas veces debemos preguntar:

“¿Qué clase de texto es este?”

1. ¿QUÉ ES UN GÉNERO LITERARIO?

Un género literario es una forma reconocible de comunicación.

Cada género tiene características propias.

Por ejemplo:

Una narración cuenta acontecimientos.

Una ley establece instrucciones.

Un poema utiliza intensamente imágenes y paralelismo.

Un proverbio comunica sabiduría de manera breve y memorable.

Una profecía proclama el mensaje de Dios en situaciones concretas y puede incluir anuncios futuros.

Una carta desarrolla comunicación dirigida a destinatarios reales.

Una parábola utiliza una historia para comunicar una enseñanza.

La literatura apocalíptica emplea visiones y símbolos intensos.

Reconocer el género nos ayuda a formular las preguntas correctas.

2. EL GÉNERO CREA EXPECTATIVAS

Cuando comenzamos una carta con:

“Querido hermano…”

sabemos que estamos entrando en una comunicación personal.

Cuando leemos:

“Érase una vez…”

esperamos una historia.

Cuando encontramos:

“No harás…”

esperamos una instrucción o prohibición.

Cuando un salmo dice:

“Braman las naciones, y los pueblos piensan cosas vanas”.

Salmo 2:1,

entramos en lenguaje poético y teológico.

El género crea expectativas.

Nos prepara para escuchar correctamente.

3. LA INSPIRACIÓN NO ELIMINA LA DIVERSIDAD

Toda la Escritura es inspirada por Dios.

Pero inspiración no significa uniformidad literaria.

El Espíritu Santo utilizó autores humanos reales.

Con vocabulario.

Estilo.

Contexto.

Personalidad.

Propósito.

Lucas investigó y organizó.

David escribió poesía.

Salomón está asociado con literatura sapiencial.

Pablo argumentó en cartas.

Juan recibió visiones.

Dios habló mediante diversidad sin perder la unidad de su verdad.

Esto es extraordinario.

4. EL ERROR DE LITERALIZAR LO QUE ES FIGURADO

Jesús dijo:

“Yo soy la puerta”.

Juan 10:9.

Nadie interpreta responsablemente que Jesús tenga bisagras físicas.

Comprendemos que utiliza una figura.

También dijo:

“Yo soy el buen pastor”.

Juan 10:11.

Y:

“Yo soy la vid verdadera”.

Juan 15:1.

Estas imágenes comunican verdades profundas acerca de Cristo.

El problema no está en leer literalmente la Biblia.

Debemos creer lo que el texto afirma.

El problema aparece cuando confundimos lenguaje literal con lenguaje figurado.

La interpretación responsable pregunta:

¿Cómo está funcionando el lenguaje aquí?

5. EL ERROR CONTRARIO: CONVERTIR TODO EN SÍMBOLO

También existe el extremo opuesto.

Algunas personas convierten todo en símbolo.

Un río ya no es un río.

Una ciudad ya no es una ciudad.

Un viaje ya no es un viaje.

Cada número tiene un código.

Cada objeto representa un demonio, una nación o una revelación secreta.

Este método destruye los límites del texto.

La interpretación responsable reconoce simbolismo cuando el género, el contexto y la propia Escritura lo justifican.

Pero no inventa símbolos arbitrariamente.

6. NARRACIÓN: ¿QUÉ OCURRIÓ Y POR QUÉ IMPORTA?

Gran parte de la Biblia contiene narración.

Génesis.

Éxodo.

Josué.

Jueces.

Samuel.

Reyes.

Crónicas.

Esdras.

Nehemías.

Ester.

Hechos.

Y grandes secciones de los Evangelios.

Cuando leemos narración debemos observar:

Personajes.

Conflictos.

Decisiones.

Consecuencias.

Desarrollo.

Intervención de Dios.

Evaluación del narrador.

No debemos imitar automáticamente todo lo que un personaje hizo.

Debemos preguntar qué está enseñando el relato.

7. LEY: ¿A QUIÉN FUE DADA Y DENTRO DE QUÉ PACTO?

La ley bíblica requiere atención especial.

Debemos preguntar:

¿A quién fue dada?

¿Cuál era su función?

¿Cómo se relaciona con el pacto?

¿Qué revela acerca de Dios?

¿Cómo es tratada posteriormente en la Escritura?

¿Cómo se relaciona con la obra de Cristo y el Nuevo Pacto?

No debemos ignorar la ley.

Tampoco debemos trasladar directamente cada mandato dado a Israel como si no existiera desarrollo en la historia de la redención.

8. POESÍA: VERDAD MEDIANTE IMÁGENES

La poesía bíblica utiliza recursos como:

Paralelismo.

Metáfora.

Comparación.

Personificación.

Repetición.

Imágenes.

El lenguaje poético puede ser profundamente verdadero sin funcionar como una descripción técnica.

Cuando el Salmo 91 habla de estar bajo las alas de Dios, comunica protección.

No enseña que Dios tenga un cuerpo físico con alas.

La imagen sirve a la verdad.

9. SABIDURÍA: APRENDER A VIVIR DELANTE DE DIOS

La literatura sapiencial nos enseña a vivir con temor de Dios.

Proverbios presenta principios de sabiduría.

Job enfrenta el misterio del sufrimiento.

Eclesiastés examina la vida bajo el sol.

Estos libros no deben leerse superficialmente.

La sabiduría bíblica reconoce que la vida puede ser compleja.

Una interpretación madura escucha todas estas voces dentro de la unidad de la Escritura.

10. PROFECÍA: ESCUCHAR ANTES DE CALCULAR

Los profetas hablaron en nombre de Dios.

Confrontaron pecado.

Denunciaron idolatría.

Llamaron al arrepentimiento.

Anunciaron juicio.

Proclamaron esperanza.

Hablaron de restauración y del futuro.

Para interpretar profecía debemos preguntar primero:

¿Quién habla?

A quién?

Qué estaba ocurriendo?

Qué pecado se confronta?

Qué esperanza se anuncia?

Solo después avanzamos hacia su desarrollo posterior y cumplimiento.

11. LOS EVANGELIOS: JESUCRISTO EN EL CENTRO

Los Evangelios narran la vida, ministerio, enseñanza, muerte y resurrección de Jesús.

Pero no son simples biografías modernas.

Son proclamación teológica e histórica acerca de Jesucristo.

Cada evangelista selecciona y organiza material con propósito.

Por eso debemos leer cada Evangelio como una obra completa y, al mismo tiempo, reconocer la unidad del testimonio sobre Cristo.

12. LAS PARÁBOLAS: HISTORIAS QUE EXIGEN RESPUESTA

Jesús utilizó parábolas de manera poderosa.

Semillas.

Campos.

Trabajadores.

Bodas.

Deudas.

Padres.

Hijos.

Pastores.

Ovejas.

Dinero.

Las parábolas utilizan escenas conocidas para confrontar, revelar y enseñar.

El intérprete debe evitar convertir cada detalle en un código secreto.

Debe buscar el propósito de la parábola dentro de su contexto.

13. LAS CARTAS: ESCUCHAR UNA CONVERSACIÓN

Cuando leemos Romanos, Corintios, Gálatas, Efesios y otras cartas, estamos entrando en comunicaciones dirigidas a situaciones reales.

Debemos seguir:

El argumento.

Las preguntas.

Las respuestas.

Los problemas.

Las exhortaciones.

Las conexiones.

Una frase debe leerse dentro del razonamiento completo.

Las cartas exigen atención al flujo del pensamiento.

14. LITERATURA APOCALÍPTICA: ESPERANZA MEDIANTE SÍMBOLOS

La literatura apocalíptica utiliza visiones intensas.

Su interpretación requiere humildad.

Debemos prestar atención a:

El contexto histórico.

El Antiguo Testamento.

Los símbolos.

La estructura.

El mensaje a los primeros lectores.

La soberanía de Dios.

La victoria de Cristo.

La perseverancia del pueblo de Dios.

El objetivo no es satisfacer curiosidad sin límites.

Es fortalecer la fidelidad.

15. UN MISMO LIBRO PUEDE CONTENER MÁS DE UN GÉNERO

Debemos evitar clasificaciones demasiado rígidas.

Un libro narrativo puede contener poesía.

Una profecía puede incluir lamento.

Una carta puede citar un himno.

Un Evangelio contiene narración, discursos y parábolas.

Apocalipsis incluye cartas y visiones.

Por eso debemos identificar no solamente el género general del libro, sino también la forma de la unidad específica que estamos estudiando.

16. EL GÉNERO Y LA PREDICACIÓN

El predicador debe permitir que la forma del texto influya en la forma de comunicarlo.

Si predica una narración, debe respetar el movimiento de la historia.

Si enseña una carta, debe mostrar el argumento.

Si predica un salmo, debe permitir que la imagen y la emoción del poema sean escuchadas.

Si enseña un proverbio, debe explicar cómo funciona la sabiduría.

Si predica una profecía, debe mostrar el contexto antes de saltar al presente.

La predicación fiel no utiliza todos los textos como excusa para predicar el mismo sermón.

Escucha la voz particular del pasaje.

17. EL GÉNERO Y LA GUERRA CONTRA LA MANIPULACIÓN

Muchos errores doctrinales pierden fuerza cuando preguntamos:

¿Qué género estoy leyendo?

¿Es una descripción o un mandato?

¿Es una imagen poética?

¿Es un proverbio?

¿Es una visión simbólica?

¿Es una instrucción personal?

¿Es una parábola?

Esta pregunta sencilla puede detener interpretaciones irresponsables antes de que se conviertan en doctrinas.

18. LA META DE ESTE LIBRO

En los próximos capítulos estudiaremos las principales formas literarias de la Escritura.

La meta no será memorizar definiciones académicas.

Será aprender a leer mejor.

Queremos que el estudiante pueda abrir un pasaje y preguntar:

¿Qué estoy leyendo?

¿Cómo funciona?

Qué debo observar?

Qué errores debo evitar?

Cómo encuentro la idea principal?

Cómo aplico correctamente?

Este conocimiento debe producir seguridad, no temor.

La Biblia fue dada para ser leída.

Estudiada.

Creída.

Obedecida.

Enseñada.

Y anunciada.

ANTES DE COMENZAR

El Libro 1 de esta serie nos enseñó los principios fundamentales de interpretación.

El Libro 2 nos enseñó a respetar el contexto.

Ahora este Libro 3 nos enseñará a reconocer las diferentes formas mediante las cuales Dios decidió comunicar su verdad.

El principio que guiará todo el libro será sencillo:

No debemos obligar a la Biblia a hablar de la manera que nosotros preferimos.

Debemos aprender a escucharla de la manera en que Dios decidió dárnosla.

Porque respetar el género literario es también una forma de respetar la Palabra de Dios.

CAPÍTULO 1

LA NARRATIVA BÍBLICA

Historias que revelan el obrar de Dios

Una gran parte de la Biblia está escrita en forma narrativa.

Dios decidió revelar una parte considerable de su verdad mediante historias reales.

Personas.

Familias.

Pueblos.

Viajes.

Conflictos.

Decisiones.

Victorias.

Fracasos.

Pecados.

Consecuencias.

Restauraciones.

La narrativa bíblica nos permite observar la obra de Dios dentro de la historia humana.

Pero interpretar una narración requiere cuidado.

El hecho de que algo haya ocurrido no significa automáticamente que deba repetirse.

El hecho de que un personaje bíblico haya realizado una acción no significa que Dios la haya aprobado.

Por eso debemos aprender a leer las historias bíblicas como fueron escritas.

1. DIOS SE REVELA DENTRO DE LA HISTORIA

La fe bíblica está profundamente conectada con acontecimientos.

Dios llamó a Abraham.

Dios liberó a Israel de Egipto.

Dios levantó jueces.

Dios estableció a David como rey.

Dios habló por medio de los profetas.

Jesucristo nació.

Jesucristo ministró.

Jesucristo murió.

Jesucristo resucitó.

El Espíritu Santo fue derramado.

La Iglesia comenzó a llevar el Evangelio a las naciones.

Estos no son simplemente conceptos.

Son acontecimientos dentro de la historia redentora.

La narrativa bíblica muestra que Dios actúa.

2. UNA HISTORIA BÍBLICA TIENE ELEMENTOS QUE DEBEMOS OBSERVAR

Cuando estudiamos una narración, debemos prestar atención a varios elementos.

Los personajes

¿Quiénes aparecen?

¿Quién es el personaje principal?

¿Cómo actúan?

¿Qué decisiones toman?

¿Cómo cambian?

El escenario

¿Dónde ocurre la historia?

¿En Egipto?

¿En el desierto?

¿En Jerusalén?

¿En Samaria?

¿En una prisión?

¿En un barco?

El lugar puede ser importante.

El conflicto

Toda buena narración tiene alguna tensión.

Una promesa parece imposible.

Un pueblo está esclavizado.

Un ejército amenaza.

Una familia está dividida.

Un discípulo fracasa.

Una iglesia enfrenta persecución.

El desarrollo

¿Cómo avanza la situación?

¿Qué decisiones cambian el rumbo?

¿Dónde aumenta la tensión?

La resolución

¿Cómo termina?

¿Qué hace Dios?

¿Qué aprende el lector?

¿Qué consecuencias permanecen?

Estas preguntas nos ayudan a seguir el relato.

3. DIOS ES EL GRAN PROTAGONISTA DE LA HISTORIA BÍBLICA

Las narraciones bíblicas contienen personajes extraordinarios.

Abraham.

José.

Moisés.

Josué.

Rut.

Samuel.

David.

Elías.

Ester.

Pedro.

Pablo.

Pero debemos evitar convertir la Biblia en una colección de historias sobre héroes humanos.

El protagonista supremo de la historia bíblica es Dios.

Dios llama.

Dios promete.

Dios corrige.

Dios juzga.

Dios salva.

Dios sostiene.

Dios cumple su propósito.

Los personajes humanos son importantes, pero incluso los mejores tienen debilidades.

La fidelidad de Dios permanece como una gran línea que atraviesa toda la historia.

4. DESCRIPCIÓN NO ES IGUAL A APROBACIÓN

Este es uno de los principios más importantes para interpretar narrativa.

La Biblia registra acciones que Dios no aprueba.

Caín mata a Abel.

Abraham toma decisiones nacidas del temor.

Jacob engaña.

Los hermanos de José lo venden.

Sansón actúa impulsivamente.

David comete adulterio y organiza la muerte de Urías.

Pedro niega a Jesús.

Ananías y Safira mienten.

La Biblia registra estas acciones con honestidad.

Pero no las recomienda.

El intérprete debe preguntar:

¿Cómo evalúa el propio relato esta acción?

¿Qué consecuencias produce?

¿Qué dice el resto de la Escritura sobre este comportamiento?

5. LOS PERSONAJES BÍBLICOS NO SON PERFECTOS

Una de las características extraordinarias de la Biblia es su honestidad.

No esconde las debilidades de sus personajes.

Abraham tuvo momentos de temor.

Jacob fue engañador.

Moisés se enojó.

David pecó gravemente.

Salomón se desvió.

Elías tuvo miedo.

Jonás resistió la misión.

Pedro negó a Jesús.

Tomás dudó.

Esto nos enseña algo importante:

La esperanza bíblica no está basada en la perfección humana.

Está basada en la gracia y fidelidad de Dios.

Sin embargo, tampoco debemos utilizar los pecados de los personajes como excusa para nuestros propios pecados.

La narrativa muestra también consecuencias, disciplina y necesidad de arrepentimiento.

6. EL RELATO DE JOSÉ: UNA HISTORIA DENTRO DE UNA HISTORIA MAYOR

La historia de José ocupa una parte considerable de Génesis.

José es vendido por sus hermanos.

Sufre injusticia.

Es llevado a Egipto.

Sirve en la casa de Potifar.

Es acusado falsamente.

Va a prisión.

Interpreta sueños.

Es elevado a una posición de autoridad.

Finalmente, su familia llega a Egipto.

Al final, José declara a sus hermanos:

“Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien”.

Génesis 50:20.

Este texto no significa que el mal se convierta en bien moralmente.

La traición continúa siendo pecado.

La injusticia continúa siendo injusticia.

Pero muestra la soberanía de Dios.

Dios puede cumplir sus propósitos incluso en medio de las acciones pecaminosas de seres humanos.

Además, la historia de José conecta Génesis con el comienzo de Éxodo.

La familia de Jacob llega a Egipto.

La historia continúa.

7. LA NARRATIVA TIENE DIFERENTES NIVELES

Una historia bíblica puede funcionar en varios niveles.

Pensemos en David y Goliat.

En el nivel inmediato encontramos:

Israel.

Los filisteos.

Goliat.

David.

El desafío.

La batalla.

La victoria.

Pero la historia también pertenece a un nivel más amplio.

La historia del rey escogido por Dios.

El conflicto del pueblo del pacto.

El desarrollo de la monarquía.

Y, dentro del canon completo, la historia avanza hacia el Hijo de David.

Esto no significa que cada piedra de David tenga un significado secreto.

Significa que debemos ubicar la historia particular dentro de la historia mayor.

8. EL ERROR DE CONVERTIR CADA HISTORIA EN UNA FÓRMULA DE ÉXITO

Algunas narraciones son utilizadas de manera superficial.

José pasó de la prisión al palacio.

Entonces se predica:

“Todos los creyentes pasarán de una prisión simbólica a una posición de poder”.

Pero ese no es el mensaje completo de la historia.

Esteban fue fiel y murió apedreado.

Santiago fue ejecutado.

Pablo sufrió prisiones.

Muchos creyentes fieles experimentaron persecución.

La narrativa bíblica no enseña una fórmula universal de ascenso social.

Enseña fidelidad a Dios dentro de diferentes circunstancias.

9. LAS REPETICIONES EN UNA HISTORIA SON IMPORTANTES

Los narradores bíblicos pueden repetir palabras, situaciones o patrones.

En el libro de Jueces encontramos un ciclo repetido:

El pueblo se aparta.

Viene opresión.

El pueblo clama.

Dios levanta un libertador.

Hay liberación.

Después el ciclo vuelve a comenzar.

La repetición comunica.

Muestra la gravedad del pecado humano y la necesidad de una solución más profunda.

El lector atento observa patrones.

10. EL DIÁLOGO PUEDE REVELAR EL CORAZÓN DEL RELATO

En muchas historias, los diálogos son fundamentales.

Las palabras de Rut a Noemí.

La conversación entre David y Goliat.

El diálogo entre Elías y los profetas de Baal.

Las conversaciones de Jesús con Nicodemo, la mujer samaritana, Pedro y Pilato.

Debemos observar:

Quién habla.

Qué pregunta.

Qué responde.

Qué no comprende.

Qué revela el diálogo.

Muchas veces, el punto central del relato aparece en una conversación.

11. EL SILENCIO DEL NARRADOR TAMBIÉN REQUIERE PRUDENCIA

A veces queremos respuestas que el texto no ofrece.

¿Por qué un personaje pensó exactamente de determinada manera?

¿Qué sintió en cada momento?

¿Qué ocurrió durante un período no narrado?

Si la Escritura no lo dice, debemos ser prudentes.

Podemos imaginar posibilidades para una ilustración, pero no debemos presentar nuestras imaginaciones como revelación bíblica.

El intérprete fiel distingue entre:

Lo que el texto dice.

Lo que podemos inferir razonablemente.

Y lo que simplemente estamos imaginando.

12. NARRATIVA Y DOCTRINA

Las historias bíblicas enseñan teología.

La creación enseña acerca de Dios y el ser humano.

El éxodo revela poder, juicio y redención.

La historia de los jueces muestra la gravedad de la apostasía.

La historia de David desarrolla el tema del reino.

Los Evangelios revelan a Cristo.

Hechos muestra el avance del Evangelio y la obra del Espíritu Santo.

Pero debemos formular doctrina considerando el conjunto de la Escritura.

No debemos construir una doctrina completa sobre un detalle narrativo aislado.

13. EL LIBRO DE HECHOS Y LA INTERPRETACIÓN NARRATIVA

Hechos requiere especial atención.

Describe el crecimiento de la Iglesia.

Pentecostés.

Predicación.

Milagros.

Persecución.

Misiones.

Expansión del Evangelio.

Pero debemos preguntar en cada caso:

¿Lucas simplemente describe?

¿El texto presenta un patrón repetido?

¿Existe una enseñanza apostólica que explica la práctica?

¿El resto del Nuevo Testamento confirma su carácter normativo?

Estas preguntas ayudan a evitar extremos.

No todo acontecimiento único debe convertirse automáticamente en una regla universal.

Pero tampoco debemos vaciar Hechos de su poder y desafío misionero.

14. CÓMO ESTUDIAR UNA NARRACIÓN BÍBLICA

Utilice este proceso:

Primero: lea la historia completa.

Segundo: identifique los personajes.

Tercero: observe el escenario.

Cuarto: encuentre el conflicto.

Quinto: siga el desarrollo.

Sexto: observe el punto de mayor tensión.

Séptimo: estudie la resolución.

Octavo: pregunte cómo evalúa el texto las acciones.

Noveno: ubique la historia dentro del libro.

Décimo: relaciónela con la historia bíblica completa.

Después pregunte:

¿Qué revela esta historia acerca de Dios?

¿Qué revela acerca del ser humano?

¿Qué verdad debo creer?

¿Qué ejemplo debo seguir o evitar?

¿Cómo se relaciona con la obra redentora de Dios?

REFLEXIÓN FINAL

Las historias bíblicas no fueron dadas simplemente para entretener.

Revelan.

Enseñan.

Confrontan.

Advierten.

Animan.

Muestran las consecuencias del pecado.

Muestran la necesidad de fe.

Muestran la fragilidad humana.

Y, sobre todo, muestran a un Dios que continúa obrando dentro de la historia.

El estudiante fiel no pregunta solamente:

“¿Cómo puedo convertirme en el héroe de esta historia?”

Pregunta:

“¿Qué está revelando Dios aquí?”

Porque la Biblia no fue escrita para alimentar nuestro ego.

Fue dada para revelar a Dios, mostrar su obra redentora y formar un pueblo que viva en obediencia a Él.

CAPÍTULO 2

LA LEY BÍBLICA

Pacto, santidad y obediencia

Pocas partes de la Biblia producen tantas preguntas como las leyes del Antiguo Testamento.

Algunas parecen familiares.

No matarás.

No hurtarás.

No darás falso testimonio.

Otras están relacionadas con:

Sacrificios.

Alimentos.

Purificaciones.

Vestidos.

Fiestas.

Sacerdocio.

Tierra.

Deudas.

Herencias.

Animales.

Enfermedades de la piel.

Relaciones sociales.

¿Cómo debe un cristiano leer estas leyes?

¿Debemos obedecer todas literalmente?

¿Podemos ignorarlas porque pertenecen al Antiguo Testamento?

¿Debemos dividirlas simplemente en categorías?

¿Cómo se relacionan con Cristo?

¿Cómo revelan el carácter de Dios?

Estas preguntas requieren una hermenéutica responsable.

1. LA LEY DEBE LEERSE DENTRO DE UNA HISTORIA

La ley no aparece al comienzo de Éxodo.

Primero Dios escucha el clamor de Israel.

Llama a Moisés.

Confronta a Faraón.

Libera al pueblo.

Los lleva fuera de Egipto.

Después establece el pacto y entrega mandamientos.

Este orden es importante.

Dios no dice:

“Obedezcan para que yo los libere de Egipto”.

Primero los libera.

Después los llama a vivir como pueblo del pacto.

La obediencia ocurre dentro de una relación que Dios ha iniciado.

2. LA LEY FUE DADA A ISRAEL DENTRO DEL PACTO

La ley de Moisés fue dada a un pueblo particular dentro de una administración específica del pacto.

Israel era una nación.

Tenía tierra.

Sacerdocio.

Santuario.

Sacrificios.

Autoridades.

Responsabilidades comunitarias.

Por eso no debemos leer cada ley como si hubiera sido escrita directamente a una congregación cristiana del siglo XXI.

Pero esto tampoco significa que esas Escrituras carezcan de valor para nosotros.

Toda la Escritura es útil.

La pregunta es:

¿Cómo debemos recibir su enseñanza dentro de la historia completa de la redención?

3. LA LEY REVELA EL CARÁCTER DE DIOS

Las leyes bíblicas revelan mucho acerca de Dios.

Dios es santo.

Justo.

Verdadero.

Compasivo.

Dios se preocupa por la adoración.

Por la justicia.

Por la vida.

Por la fidelidad.

Por el pobre.

Por el extranjero.

Por la honestidad.

Por las relaciones humanas.

La ley no debe ser reducida a una lista fría de reglas.

Revela cómo debía vivir un pueblo perteneciente a Dios.

4. SANTIDAD Y VIDA COTIDIANA

Levítico declara:

“Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios”.

Levítico 19:2.

Después de esta declaración aparecen instrucciones relacionadas con muchas áreas de la vida.

Familia.

Adoración.

Cosecha.

Pobreza.

Robo.

Mentira.

Salarios.

Justicia.

Prójimo.

Esto muestra que la santidad bíblica no pertenece solamente al templo.

Toca la vida cotidiana.

Una persona no puede afirmar que adora al Dios santo mientras practica injusticia deliberadamente.

5. DIFERENTES TIPOS DE LEYES

Tradicionalmente, muchos estudiosos han hablado de leyes:

Morales.

Civiles.

Ceremoniales.

Esta clasificación puede ser útil para estudiar funciones diferentes.

Sin embargo, debemos recordar que el propio texto bíblico no siempre organiza cada ley usando exactamente estas tres etiquetas.

Por eso debemos usar la clasificación como herramienta, no como sustituto del estudio contextual.

En términos generales, podemos observar leyes relacionadas con:

Conducta moral.

Vida nacional y social de Israel.

Culto, sacrificios y pureza ritual.

La pregunta cristiana sigue siendo cómo estas áreas se relacionan con el cumplimiento de la historia redentora en Cristo.

6. LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Los Diez Mandamientos ocupan un lugar especial dentro de la ley.

Éxodo 20 y Deuteronomio 5 los presentan dentro del pacto.

Prohíben idolatría.

Mal uso del nombre de Dios.

Asesinato.

Adulterio.

Robo.

Falso testimonio.

Codicia.

También hablan de honra, adoración y descanso.

El Nuevo Testamento reafirma la sustancia moral de muchos de estos mandamientos dentro de la vida cristiana.

Pero incluso aquí debemos interpretar dentro del desarrollo bíblico completo y observar cómo Cristo y los apóstoles enseñan su cumplimiento y aplicación.

7. JESÚS Y LA LEY

Jesús declaró:

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir”.

Mateo 5:17.

La palabra **cumplir** es fundamental.

Cristo no trata el Antiguo Testamento como error.

Lo lleva hacia su cumplimiento dentro del propósito de Dios.

Jesús también confrontó interpretaciones superficiales de la ley.

En el Sermón del Monte lleva la atención hacia el corazón.

El asesinato se relaciona con la ira.

El adulterio con la codicia del corazón.

La obediencia verdadera no es una apariencia religiosa.

Dios mira profundamente.

8. LOS SACRIFICIOS Y CRISTO

El sistema sacrificial ocupa una parte importante de la ley.

Para un lector cristiano, Hebreos es fundamental.

Hebreos presenta a Cristo como Sumo Sacerdote y muestra la suficiencia de su sacrificio.

Por eso los cristianos no continúan ofreciendo animales para obtener expiación.

Cristo ofreció el sacrificio definitivo.

Esto muestra por qué no podemos aplicar la ley ignorando el desarrollo de la revelación.

La cruz cambia nuestra relación con el sistema sacrificial.

9. LAS LEYES DE PUREZA

El Antiguo Testamento contiene leyes relacionadas con pureza e impureza ritual.

El lector moderno puede confundirse porque tiende a pensar que toda impureza ritual es exactamente equivalente a pecado moral.

Pero las categorías deben estudiarse cuidadosamente.

El sistema de pureza formaba parte de la vida de Israel y de su relación con el santuario.

En el Nuevo Testamento encontramos desarrollos importantes relacionados con Cristo, la pureza y la inclusión de los gentiles.

Por ejemplo, Hechos 10 debe estudiarse dentro de este movimiento.

10. LAS LEYES SOCIALES Y LA JUSTICIA

Muchas leyes muestran preocupación por la justicia.

El pobre.

La viuda.

El huérfano.

El extranjero.

El trabajador.

El deudor.

La propiedad.

Los tribunales.

El pago del salario.

La cosecha.

Deuteronomio 24:14 ordena no oprimir al jornalero pobre y necesitado.

Aunque la Iglesia no sea el Estado nacional de Israel, estas leyes revelan principios importantes acerca de la justicia y del carácter de Dios.

No debemos leerlas superficialmente.

11. NO DEBEMOS ESCOGER ARBITRARIAMENTE

Un error común consiste en tomar una ley que nos gusta y aplicarla literalmente, mientras ignoramos otras leyes cercanas.

Necesitamos un método coherente.

Debemos preguntar:

¿A quién fue dada?

¿Qué función tenía dentro del pacto?

¿Qué principio revela?

¿Cómo se desarrolla este tema en el resto de la Biblia?

¿Cómo lo trata Jesús?

¿Cómo lo aplican los apóstoles?

¿Qué cambia con la llegada del Nuevo Pacto?

Este proceso protege contra la selección arbitraria.

12. EL CONCILIO DE JERUSALÉN ES IMPORTANTE

Hechos 15 registra una discusión fundamental.

Algunos querían exigir la circuncisión a los creyentes gentiles.

Los apóstoles y ancianos se reunieron para considerar el asunto.

Este capítulo es esencial para comprender que la incorporación de los gentiles al pueblo de Dios no dependía de convertirse primero en judíos bajo todo el sistema mosaico.

La salvación es por la gracia del Señor Jesús.

Hechos 15 debe ocupar un lugar importante en cualquier estudio cristiano de la ley.

13. PABLO Y LA JUSTIFICACIÓN

Pablo insiste en que la justificación no viene por las obras de la ley.

Gálatas confronta directamente a quienes estaban confundiendo el Evangelio de la gracia.

El creyente es justificado por la fe en Jesucristo.

Esto no significa que la gracia produzca una vida sin obediencia.

Significa que la obediencia no es la base para comprar la justificación.

La vida transformada es fruto de la obra de Dios.

14. LA LEY Y EL AMOR

Jesús resumió la ley y los profetas alrededor del amor a Dios y al prójimo.

Mateo 22:37-40.

Pablo también escribió:

“El cumplimiento de la ley es el amor”.

Romanos 13:10.

Esto no significa sentimentalismo.

El amor bíblico no aprueba el pecado.

El amor busca el bien verdadero.

No roba.

No asesina.

No adultera.

No engaña.

No explota.

La vida de amor expresa el carácter que Dios desea en su pueblo.

15. UN MÉTODO PRÁCTICO PARA ESTUDIAR UNA LEY

Cuando encuentre una ley del Antiguo Testamento, siga estos pasos.

Primero: lea el contexto

No interprete el mandamiento aislado.

Segundo: identifique a los destinatarios

¿A quién fue dado?

Tercero: determine su función

¿Está relacionado con culto, pureza, justicia, vida social, sacerdocio o conducta moral?

Cuarto: identifique lo que revela acerca de Dios

¿Qué muestra de su santidad, justicia, misericordia o verdad?

Quinto: siga el tema a través de la Biblia

¿Aparece en los profetas?

¿Jesús habla del tema?

¿Los apóstoles lo desarrollan?

Sexto: ubíquelo en relación con Cristo y el Nuevo Pacto

¿Qué ha sido cumplido?

¿Qué ha cambiado?

¿Qué principio permanece?

Séptimo: formule una aplicación cristiana responsable

La aplicación debe surgir del desarrollo bíblico, no de una copia mecánica.

16. EJEMPLO: NO PONER BOZAL AL BUEY

Deuteronomio 25:4 dice:

“No pondrás bozal al buey cuando trillare”.

Pablo cita este texto en 1 Corintios 9:9 y lo relaciona con el derecho de quienes trabajan en el ministerio del Evangelio a recibir sustento.

Este ejemplo es muy instructivo.

Pablo no ignora el texto original.

Pero reconoce un principio de justicia relacionado con quien trabaja.

La propia Escritura nos enseña cómo un principio puede tener una aplicación más amplia.

17. EJEMPLO: DEJAR PARTE DE LA COSECHA

La ley instruía a Israel a no recoger absolutamente todo de los bordes del campo, dejando provisión para el pobre y el extranjero.

Levítico 19:9-10.

La mayoría de los creyentes actuales no posee campos de trigo en la antigua tierra de Israel.

Pero el texto revela una preocupación divina:

La producción económica no debe cerrar los ojos ante la necesidad.

La aplicación moderna puede variar.

Generosidad.

Ayuda organizada.

Oportunidades de trabajo.

Apoyo al necesitado.

Administración con misericordia.

El principio debe aplicarse responsablemente en contextos reales.

18. LA LEY NO DEBE USARSE PARA REGRESAR A LA ESCLAVITUD

El Nuevo Testamento advierte contra la utilización de la ley como medio de justificación.

Gálatas es especialmente fuerte en este punto.

La salvación está en Cristo.

No en la capacidad humana de cumplir un sistema para merecer aceptación delante de Dios.

La gracia no elimina la santidad.

La hace posible desde una nueva relación.

El creyente obedece como fruto de la vida recibida en Cristo.

19. LA LEY TAMPOCO DEBE SER DESPRECIADA

El extremo contrario también es peligroso.

Algunas personas tratan grandes partes del Antiguo Testamento como inútiles.

Pero la ley nos enseña.

Revela.

Prepara.

Expone.

Forma parte de la historia que conduce a Cristo.

Muestra la santidad de Dios.

La gravedad del pecado.

La necesidad de expiación.

La importancia de la justicia.

La vida comunitaria del pueblo del pacto.

El intérprete cristiano no desprecia la ley.

La lee a través del cumplimiento de la historia redentora.

20. DE LA LEY A CRISTO, Y DE CRISTO A UNA VIDA SANTA

La lectura cristiana de la ley no termina en reglas antiguas.

Nos lleva a comprender mejor la obra de Cristo.

El sacrificio encuentra cumplimiento en Él.

El sacerdocio apunta hacia una realidad superior.

La necesidad de limpieza encuentra profundidad en la obra redentora.

La justicia y santidad de Dios permanecen.

Y el creyente, salvado por gracia, es llamado a una vida transformada.

Tito 2 enseña que la gracia de Dios nos enseña a renunciar a la impiedad y a vivir sobria, justa y piadosamente.

La gracia verdadera forma.

REFLEXIÓN FINAL

La ley bíblica debe ser leída con reverencia, contexto y atención a la historia redentora.

No debemos ignorarla.

No debemos aplicarla mecánicamente.

No debemos utilizarla para intentar ganar la salvación.

No debemos seleccionar arbitrariamente lo que nos conviene.

Debemos preguntar:

¿Qué significó dentro del pacto?

¿Qué revela acerca de Dios?

¿Qué muestra acerca del pecado y la santidad?

¿Cómo se desarrolla en la Escritura?

¿Cómo encuentra cumplimiento en Cristo?

¿Cómo debe vivir hoy el creyente salvado por gracia?

Cuando hacemos estas preguntas, la ley deja de ser un territorio extraño.

Se convierte en parte de la gran historia de un Dios santo que redime a un pueblo y lo llama a reflejar su carácter en el mundo.

CAPÍTULO 3

LA POESÍA BÍBLICA

Verdad, adoración, dolor y esperanza mediante imágenes

La poesía bíblica es una de las formas más profundas en que Dios permitió que su pueblo expresara fe, dolor, adoración, arrepentimiento, confianza y esperanza.

Los Salmos están llenos de poesía.

También encontramos poesía en Job.

Proverbios.

Cantares.

Lamentaciones.

Los profetas.

Y en diferentes cánticos dentro de la narrativa bíblica.

La poesía no comunica de la misma manera que una ley o una carta.

Utiliza imágenes.

Repeticiones.

Contrastes.

Paralelismos.

Metáforas.

Lenguaje emocional.

Por eso, para interpretarla bien, debemos aprender a escucharla como poesía.

1. LA POESÍA COMUNICA VERDAD CON IMÁGENES

Cuando el Salmo 18 dice:

“Jehová es mi roca, mi fortaleza y mi libertador”.

Salmo 18:2.

No está diciendo que Dios sea literalmente una roca material.

Está comunicando seguridad.

Firmeza.

Refugio.

Protección.

La imagen no debilita la verdad.

La hace visible para el corazón.

La poesía bíblica usa imágenes para que la verdad sea recordada, sentida y proclamada.

2. EL PARALELISMO ES CLAVE EN LA POESÍA HEBREA

La poesía hebrea frecuentemente utiliza paralelismo.

Esto significa que una línea se relaciona con otra.

Por ejemplo:

“Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y el firmamento anuncia la obra de sus manos”.

Salmo 19:1.

La segunda línea refuerza la primera.

No son dos ideas completamente separadas.

Juntas expresan una verdad: la creación proclama la gloria del Creador.

El estudiante debe aprender a leer líneas relacionadas entre sí.

3. HAY PARALELISMOS DE REPETICIÓN, CONTRASTE Y DESARROLLO

A veces la segunda línea repite la idea con otras palabras.

A veces la contrasta.

A veces la desarrolla.

Por ejemplo, en Proverbios encontramos muchos contrastes:

“El hijo sabio alegra al padre,
pero el hijo necio es tristeza de su madre”.

Proverbios 10:1.

El contraste ayuda a comunicar sabiduría.

La poesía y la sabiduría hebrea funcionan con relaciones entre líneas.

4. LA POESÍA EXPRESA EMOCIONES REALES DELANTE DE DIOS

Los Salmos no solamente enseñan doctrina.

También enseñan a orar.

Hay salmos de alabanza.

Lamento.

Confesión.

Gratitud.

Confianza.

Clamor.

Asombro.

La Biblia no presenta una espiritualidad falsa donde nadie sufre.

El salmista puede decir:

“¿Hasta cuándo, Jehová?”

Salmo 13:1.

Esa pregunta no es incredulidad necesariamente.

Puede ser la oración de una persona que sufre y continúa llevando su dolor delante de Dios.

5. EL LAMENTO TAMBIÉN ES FE

Muchos creyentes solo saben orar cuando están alegres.

Pero la Biblia nos enseña a orar también desde el dolor.

El lamento bíblico no es queja vacía.

Es dolor presentado delante de Dios.

El creyente no huye de Dios con su sufrimiento.

Va hacia Dios con su sufrimiento.

Esto es profundamente pastoral.

La poesía bíblica da lenguaje al alma herida.

6. NO TODO LENGUAJE POÉTICO DEBE LEERSE LITERALMENTE

Cuando un salmo habla de montes saltando, árboles aplaudiendo o alas de Dios, debemos reconocer el lenguaje figurado.

Esto no significa que el texto sea menos verdadero.

Significa que comunica mediante imágenes.

El error sería exigir literalidad física donde el género está utilizando poesía.

Debemos preguntar:

¿Qué verdad comunica esta imagen?

7. LA POESÍA PUEDE USAR HIPÉRBOLE

La hipérbole es una exageración intencional para enfatizar.

Cuando el salmista dice:

“Todas las noches inundo de llanto mi lecho”.

Salmo 6:6.

Comunica dolor intenso.

No necesitamos medir literalmente la cantidad de lágrimas.

La imagen expresa una experiencia profunda.

8. LOS SALMOS DE IMPRECACIÓN REQUIEREN CUIDADO

Algunos salmos piden juicio contra enemigos.

Estos textos pueden resultar difíciles.

Debemos interpretarlos dentro de su contexto:

El clamor por justicia.

La opresión.

El pacto.

La confianza en que Dios es juez.

No deben usarse como excusa para alimentar venganza personal.

El Nuevo Testamento nos llama a amar a los enemigos y dejar la venganza en manos de Dios.

Romanos 12:19.

Estos salmos nos enseñan a llevar la indignación delante del Juez justo, no a tomar justicia pecaminosa en nuestras manos.

9. LA POESÍA DEBE SER ORADA Y CANTADA

Muchos textos poéticos fueron usados en adoración.

No fueron dados solamente para análisis.

Fueron dados para formar la oración del pueblo de Dios.

Cuando leemos los Salmos, aprendemos a adorar con palabras bíblicas.

A confesar.

A dar gracias.

A clamar.

A esperar.

A recordar.

La poesía bíblica forma el corazón.

10. CRISTO Y LOS SALMOS

El Nuevo Testamento utiliza los Salmos para hablar de Cristo.

Jesús citó salmos.

Los apóstoles también.

Esto nos recuerda que la poesía bíblica forma parte de la gran historia redentora.

Pero debemos interpretar cuidadosamente.

Primero escuchamos el salmo en su contexto.

Después observamos cómo el Nuevo Testamento lo aplica o desarrolla en relación con Cristo.

REFLEXIÓN FINAL

La poesía bíblica no debe leerse como si fuera un informe técnico.

Debe escucharse como adoración, clamor, sabiduría, dolor y esperanza expresados ante Dios.

Sus imágenes no son adornos vacíos.

Son puertas para contemplar verdades profundas.

El estudiante fiel aprende a preguntar:

¿Qué imagen aparece?

Qué emoción expresa?

Qué verdad comunica?

Cómo se relacionan las líneas?

Qué enseña acerca de Dios?

Cómo puede formar mi oración y mi obediencia?

La poesía bíblica nos recuerda que Dios no solamente quiere formar nuestra mente.

También quiere formar nuestro corazón.

CAPÍTULO 4

LA SABIDURÍA BÍBLICA

Proverbios, Job, Eclesiastés y el temor de Dios

La literatura sapiencial nos enseña a vivir delante de Dios en medio de la complejidad de la vida.

No responde solamente preguntas doctrinales.

Responde preguntas cotidianas.

¿Cómo hablar?

Cómo trabajar?

Cómo administrar?

Cómo tratar a los demás?

Cómo enfrentar el sufrimiento?

Cómo vivir cuando no entendemos todo?

Cómo reconocer los límites humanos?

La sabiduría bíblica no es simple inteligencia.

Comienza con reverencia hacia Dios.

Proverbios declara:

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová”.

Proverbios 1:7.

1. LA SABIDURÍA ENSEÑA A VIVIR

La sabiduría bíblica conecta la fe con la vida diaria.

Habla de:

Trabajo.

Dinero.

Amistades.

Palabras.

Familia.

Disciplina.

Orgullo.

Humildad.

Justicia.

Pereza.

Consejo.

Prudencia.

La espiritualidad bíblica no está separada de la conducta cotidiana.

2. PROVERBIOS PRESENTA PRINCIPIOS DE SABIDURÍA

Proverbios contiene muchas declaraciones breves.

Estas expresan principios que normalmente describen cómo funciona la vida bajo el orden de Dios.

Por ejemplo, enseña que la diligencia produce fruto y la pereza trae consecuencias.

Pero no debemos leer los proverbios como si fueran promesas mecánicas sin excepción.

Vivimos en un mundo caído.

Hay injusticias.

Hay sufrimiento.

Hay circunstancias complejas.

Por eso Proverbios debe leerse junto con Job y Eclesiastés.

3. JOB NOS IMPIDE SIMPLIFICAR EL SUFRIMIENTO

Los amigos de Job pensaban que su sufrimiento debía ser consecuencia directa de algún pecado específico.

Pero el libro muestra que esa explicación era equivocada.

Job nos enseña que no siempre podemos explicar el sufrimiento de manera simple.

Una persona puede sufrir sin que eso signifique que Dios la está castigando por un pecado particular.

Este libro nos llama a humildad.

No debemos hablar con ligereza frente al dolor ajeno.

4. ECLESIASTÉS NOS CONFRONTA CON LOS LÍMITES DE LA VIDA

Eclesiastés examina la vida “debajo del sol”.

Muestra la brevedad.

La frustración.

La repetición.

La muerte.

La incapacidad humana de controlar todo.

Este libro confronta nuestras ilusiones.

Dinero, placer, trabajo y sabiduría humana no pueden dar significado absoluto separados de Dios.

Al final, Eclesiastés dirige la mirada hacia el temor de Dios y la obediencia.

5. LA SABIDURÍA NO ES LO MISMO QUE ÉXITO RÁPIDO

Nuestra cultura suele confundir sabiduría con resultados inmediatos.

Pero la sabiduría bíblica forma carácter.

Enseña prudencia.

Paciencia.

Temor de Dios.

Dominio propio.

Escucha.

Disciplina.

No siempre produce aplausos rápidos.

Pero produce vida ordenada delante del Señor.

6. LOS PROVERBIOS NO DEBEN USARSE PARA CONDENAR SIN DISCERNIMIENTO

Si alguien sufre pobreza, no debemos citar automáticamente un proverbio sobre la pereza.

Puede haber muchas causas:

Injusticia.

Enfermedad.

Crisis.

Desplazamiento.

Falta de oportunidades.

Decisiones propias.

Decisiones de otros.

El intérprete sabio no usa Proverbios como martillo sin considerar la situación.

La Biblia completa nos enseña a unir verdad con discernimiento y misericordia.

7. LA SABIDURÍA BÍBLICA FORMA LA LENGUA

Proverbios habla mucho sobre las palabras.

La lengua puede sanar o destruir.

Puede levantar o herir.

Puede decir verdad o mentira.

Puede producir paz o conflicto.

El sabio aprende a hablar con prudencia.

Esto es fundamental para líderes, pastores, maestros y familias.

No toda verdad debe decirse de cualquier manera.

La sabiduría también gobierna el tono, el momento y la intención.

8. LA SABIDURÍA BÍBLICA FORMA EL USO DEL DINERO

Proverbios advierte contra la codicia, la deuda irresponsable, el fraude y la pereza.

También anima a la generosidad, la diligencia y la justicia.

El dinero no es malo en sí mismo.

Pero puede revelar el corazón.

La sabiduría bíblica enseña a administrar sin idolatrar.

9. CRISTO Y LA SABIDURÍA

El Nuevo Testamento presenta a Cristo como aquel en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Colosenses 2:3.

La sabiduría cristiana no es solamente aprender reglas para vivir mejor.

Es vivir bajo el señorío de Cristo.

Él es la sabiduría perfecta de Dios manifestada en persona.

10. CÓMO INTERPRETAR LITERATURA SAPIENCIAL

Cuando lea Proverbios, Job o Eclesiastés, pregunte:

¿Qué tipo de sabiduría se está comunicando?

¿Es un principio general?

¿Es una reflexión sobre el sufrimiento?

¿Es una observación sobre la vida bajo el sol?

¿Cómo se relaciona con el temor de Dios?

¿Cómo encaja con el resto de la Escritura?

¿Qué actitud debe formar en mí?

Estas preguntas ayudan a evitar lecturas simplistas.

REFLEXIÓN FINAL

La sabiduría bíblica nos enseña a vivir delante de Dios en un mundo complejo.

Proverbios nos da principios.

Job nos enseña humildad ante el sufrimiento.

Eclesiastés confronta nuestra búsqueda de significado sin Dios.

Y Cristo nos muestra la sabiduría perfecta.

El intérprete fiel no usa la sabiduría bíblica como frases sueltas.

La escucha como una formación profunda para el carácter, las decisiones y la vida diaria.

CAPÍTULO 5

LA PROFECÍA BÍBLICA

Confrontación, juicio, esperanza y cumplimiento

La profecía bíblica no debe entenderse solamente como predicción del futuro.

Los profetas fueron mensajeros de Dios.

Hablaron al pueblo en momentos concretos.

Confrontaron pecado.

Denunciaron idolatría.

Llamaron al arrepentimiento.

Anunciaron juicio.

Proclamaron esperanza.

Y, en muchos casos, señalaron hacia acontecimientos futuros dentro del plan redentor de Dios.

Para interpretar profecía correctamente, primero debemos escucharla en su contexto original.

1. EL PROFETA HABLA EN NOMBRE DE DIOS

El profeta no era simplemente un analista social ni un motivador religioso.

Era un mensajero.

Su autoridad venía del Dios que lo enviaba.

Por eso muchas profecías comienzan con expresiones como:

“Así ha dicho Jehová”.

El profeta no inventaba el mensaje.

Lo recibía y lo proclamaba.

2. LOS PROFETAS CONFRONTARON EL PECADO PRESENTE

Muchos errores ocurren porque las personas leen profecía buscando solamente eventos futuros.

Pero una gran parte del mensaje profético confrontaba el presente.

Idolatría.

Injusticia.

Opresión.

Hipocresía religiosa.

Falsa seguridad.

Corrupción.

Violencia.

El profeta llamaba al pueblo a volver a Dios.

3. EL CONTEXTO HISTÓRICO ES FUNDAMENTAL

No podemos leer Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Amós o Hageo sin preguntar qué estaba ocurriendo.

¿Antes del exilio?

¿Durante el exilio?

¿Después del regreso?

¿A Israel?

¿A Judá?

¿A una nación extranjera?

¿En medio de qué crisis?

El momento histórico ayuda a entender el peso del mensaje.

4. PROFECÍA Y PACTO

Los profetas muchas veces actuaban como fiscales del pacto.

Recordaban al pueblo las responsabilidades que había asumido delante de Dios.

Cuando denunciaban pecado, no hablaban desde opiniones personales.

Confrontaban la infidelidad del pueblo al pacto.

Esto explica por qué temas como idolatría, justicia, misericordia y fidelidad aparecen constantemente.

5. JUICIO Y ESPERANZA CAMINAN JUNTOS

Los profetas anunciaron juicio.

Pero también proclamaron esperanza.

Después de la disciplina, Dios prometía restauración.

Después del exilio, regreso.

Después del fracaso humano, intervención divina.

Después del pecado, gracia.

La profecía bíblica no es pesimismo sin salida.

Tampoco es optimismo superficial.

Es verdad seria delante de Dios.

6. EL CUMPLIMIENTO PUEDE TENER DESARROLLO

Algunas profecías tienen cumplimientos cercanos.

Otras miran hacia realidades futuras.

Algunas tienen un desarrollo que avanza a través de la historia bíblica hasta encontrar cumplimiento pleno en Cristo.

Debemos evitar dos errores:

Forzar cada profecía directamente hacia nuestro tiempo.

O negar su dimensión futura cuando el texto y el Nuevo Testamento la desarrollan.

La interpretación requiere paciencia.

7. EL NUEVO TESTAMENTO NOS AYUDA A LEER LA PROFECÍA

Los Evangelios y las cartas apostólicas muestran cómo muchas promesas encuentran cumplimiento en Jesucristo.

Mateo, por ejemplo, cita repetidamente el Antiguo Testamento para mostrar que Jesús cumple las Escrituras.

Pero debemos seguir las conexiones que la propia Biblia establece.

No inventar cumplimientos arbitrarios.

8. LOS PROFETAS NO SON MATERIAL PARA SENSACIONALISMO

La profecía no fue dada para alimentar curiosidad carnal.

Ni para producir miedo.

Ni para crear especulación sin obediencia.

Cuando la profecía se usa solo para hacer cálculos, fechas o teorías, podemos perder su llamado central:

Arrepentimiento.

Fidelidad.

Esperanza.

Perseverancia.

Confianza en Dios.

9. CÓMO INTERPRETAR UNA PROFECÍA

Pregunte:

¿Quién profetiza?

¿A quién?

¿Cuándo?

¿Qué pecado confronta?

¿Qué juicio anuncia?

¿Qué esperanza presenta?

¿Hay cumplimiento cercano?

¿El Nuevo Testamento cita este pasaje?

¿Cómo se relaciona con Cristo?

¿Qué respuesta demanda hoy?

Estas preguntas ayudan a leer con responsabilidad.

REFLEXIÓN FINAL

La profecía bíblica es poderosa.

Confronta el pecado.

Despierta al pueblo.

Denuncia la idolatría.

Anuncia juicio.

Proclama esperanza.

Y dirige la mirada hacia el cumplimiento del propósito de Dios en Cristo.

El intérprete fiel no usa la profecía para alimentar especulación.

La escucha con temor de Dios, humildad y obediencia.

CAPÍTULO 6

LOS EVANGELIOS

La vida, obra, muerte y resurrección de Jesucristo

Los Evangelios ocupan un lugar central en la Biblia.

Mateo, Marcos, Lucas y Juan anuncian a Jesucristo.

Nos presentan su nacimiento, ministerio, enseñanza, milagros, confrontaciones, muerte y resurrección.

Pero los Evangelios no son simples biografías modernas.

Son testimonios inspirados que proclaman quién es Jesús y qué significa su obra.

Para interpretarlos correctamente, debemos leerlos con atención histórica, literaria y teológica.

1. LOS EVANGELIOS PROCLAMAN A JESÚS

El centro de los Evangelios no es una idea moral.

Es una Persona.

Jesucristo.

El Hijo de Dios.

El Mesías.

El Salvador.

El Rey.

El Cordero.

El Señor resucitado.

Cada relato, enseñanza y señal debe leerse a la luz de esta realidad.

2. CADA EVANGELIO TIENE SU PROPIO ÉNFASIS

Los cuatro Evangelios anuncian al mismo Cristo.

Pero no son copias idénticas.

Mateo enfatiza fuertemente el cumplimiento de las Escrituras y presenta a Jesús como Mesías.

Marcos tiene un ritmo directo y resalta la acción del Siervo poderoso.

Lucas muestra con amplitud la misericordia de Dios, la obra del Espíritu y la salvación alcanzando a los marginados y a las naciones.

Juan declara su propósito claramente: que creamos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

Juan 20:31.

Debemos escuchar cada Evangelio en su propia voz.

3. LOS EVANGELIOS FUERON ESCRITOS CON PROPÓSITO

Los evangelistas seleccionaron y organizaron material.

No escribieron todo lo que Jesús hizo.

Juan dice que Jesús hizo muchas otras señales que no están escritas en su libro.

Juan 20:30.

Esto significa que debemos preguntar:

¿Por qué este autor incluye este relato?

¿Dónde lo ubica?

¿Qué está mostrando acerca de Jesús?

¿Cómo se relaciona con el propósito del Evangelio?

4. LOS MILAGROS SON SEÑALES DEL REINO

Los milagros de Jesús muestran compasión.

Poder.

Autoridad.

Pero también revelan la llegada del Reino de Dios.

Jesús sana.

Libera.

Perdona.

Calma la tormenta.

Multiplica panes.

Resucita muertos.

Cada milagro debe llevarnos a mirar quién es Él.

No solo lo que puede hacer por nosotros.

5. LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS TIENEN CONTEXTO

Jesús habló a multitudes.

A discípulos.

A fariseos.

A personas necesitadas.

A enemigos.

A individuos concretos.

No debemos tomar una frase de Jesús sin preguntar:

¿A quién se la dijo?

¿Qué pregunta estaba respondiendo?

Qué situación estaba enfrentando?

Qué parte del Reino estaba revelando?

El contexto continúa siendo clave.

6. LOS CONFLICTOS REVELAN IDENTIDAD

Muchos relatos de los Evangelios presentan conflictos entre Jesús y líderes religiosos.

Estos conflictos no son simples discusiones.

Revelan autoridad.

Revelan el corazón humano.

Revelan la diferencia entre religión externa y verdadera obediencia.

Revelan quién es Jesús.

Cuando Jesús perdona pecados, sana en sábado o limpia el templo, está revelando su autoridad.

7. LA CRUZ ES EL CENTRO DEL CAMINO

Los Evangelios avanzan hacia la muerte y resurrección de Jesús.

No debemos leerlos como una colección desconectada de historias inspiradoras.

Todo conduce hacia la cruz.

Jesús anunció su muerte.

Fue entregado.

Crucificado.

Sepultado.

Y resucitó.

La cruz no fue accidente.

Fue el centro de la misión redentora.

8. LA RESURRECCIÓN TRANSFORMA LA LECTURA

Los discípulos comprendieron muchas cosas más claramente después de la resurrección.

La resurrección confirma quién es Jesús.

Abre la misión.

Transforma el temor en proclamación.

El Cristo resucitado envía a sus discípulos a las naciones.

No podemos interpretar los Evangelios sin llegar a la tumba vacía.

9. CÓMO INTERPRETAR UN RELATO DE LOS EVANGELIOS

Pregunte:

¿Qué está ocurriendo?

Quiénes participan?

Dónde sucede?

Qué dice o hace Jesús?

Cómo responden las personas?

Qué revela acerca de Jesús?

Qué revela acerca del Reino?

Cómo se relaciona con la cruz y la resurrección?

Qué respuesta demanda del lector?

Estas preguntas ayudan a evitar lecturas superficiales.

REFLEXIÓN FINAL

Los Evangelios nos llevan al centro de nuestra fe.

Jesucristo.

No son solamente relatos antiguos.

Son testimonio inspirado del Hijo de Dios que vino a salvar.

El intérprete fiel no usa los Evangelios solo para extraer principios generales.

Se acerca a ellos para contemplar a Cristo, creer en Él, seguirle y anunciarlo.

Porque la meta final de leer los Evangelios no es admirar una historia.

Es responder al Señor vivo con fe, adoración y obediencia.

CAPÍTULO 7

LAS PARÁBOLAS DE JESÚS

Historias sencillas que revelan, confrontan y exigen una respuesta

Jesús fue un maestro incomparable.

Podía hablar a multitudes y también a una sola persona.

Podía enseñar en una sinagoga, en una casa, junto al mar, en un camino o alrededor de una mesa.

Utilizó preguntas.

Imágenes.

Contrastes.

Advertencias.

Declaraciones directas.

Y utilizó parábolas.

Sembradores.

Semillas.

Campos.

Tesoros.

Perlas.

Redes.

Bodas.

Lámparas.

Ovejas.

Pastores.

Deudas.

Trabajadores.

Padres.

Hijos.

Viudas.

Jueces.

Administradores.

Jesús tomó escenas conocidas de la vida cotidiana y las utilizó para comunicar verdades profundas.

Pero las parábolas requieren interpretación responsable.

Una parábola no es simplemente una historia bonita.

Tampoco es un código secreto donde cada objeto necesariamente representa algo diferente.

La pregunta fundamental es:

¿Qué quiso comunicar Jesús mediante esta parábola dentro de su contexto?

1. ¿QUÉ ES UNA PARÁBOLA?

Una parábola es una forma de enseñanza que utiliza una historia, comparación o escena conocida para comunicar una verdad.

La palabra parábola puede abarcar diferentes formas de comparación.

Algunas son relatos desarrollados.

Otras son imágenes breves.

Jesús utilizó realidades conocidas por sus oyentes:

La agricultura.

El comercio.

La pesca.

La familia.

Las bodas.

El trabajo.

Las deudas.

La administración.

Los conflictos sociales.

Pero mediante esas realidades conocidas, confrontaba a sus oyentes con las realidades del Reino de Dios.

2. LAS PARÁBOLAS NO SOLAMENTE INFORMAN

Una parábola puede hacer más que transmitir información.

Puede confrontar.

Puede descubrir el corazón.

Puede obligar al oyente a tomar posición.

Puede sorprender.

Puede invertir expectativas.

Puede mostrar que una persona que se consideraba justa estaba lejos de la misericordia de Dios.

Puede mostrar que alguien despreciado actuó como verdadero prójimo.

Puede mostrar la alegría del cielo por un pecador que se arrepiente.

Puede advertir sobre la falta de preparación.

Las parábolas no fueron diseñadas solamente para ser admiradas.

Fueron dadas para ser escuchadas y respondidas.

3. EL CONTEXTO DE LA PARÁBOLA ES FUNDAMENTAL

Antes de interpretar una parábola, debemos mirar qué ocurre antes y después.

¿Quién está escuchando?

¿Qué pregunta fue hecha?

¿Qué conflicto existe?

¿Qué tema viene desarrollando Jesús?

Por ejemplo, la parábola del buen samaritano aparece dentro de una conversación con un intérprete de la ley.

Lucas 10.

La pregunta:

"¿Y quién es mi prójimo?"

Lucas 10:29.

forma parte del contexto.

La parábola responde y transforma la pregunta.

Sin el contexto, podemos reducir la historia a una enseñanza general sobre ayudar a personas necesitadas.

Esa aplicación es verdadera, pero el relato tiene una fuerza mayor: confronta la manera en que definimos y limitamos al prójimo.

4. BUSQUE EL PUNTO CENTRAL SIN SIMPLIFICAR DEMASIADO

Muchas parábolas tienen un énfasis central claro.

Pero esto no significa que ningún detalle secundario tenga importancia.

El equilibrio consiste en no convertir cada pequeño elemento en un símbolo independiente y, al mismo tiempo, no ignorar los detalles que el propio relato enfatiza.

Debemos preguntar:

¿Qué elemento recibe mayor atención?

¿Dónde está la sorpresa?

¿Qué contraste domina?

¿Cómo termina la historia?

¿Qué respuesta busca Jesús?

Estas preguntas ayudan a identificar el centro.

5. EL PELIGRO DE ALEGORIZAR CADA DETALLE

A lo largo de la historia, algunas parábolas han sido interpretadas asignando significados espirituales a cada elemento.

Un animal representa una doctrina.

Una moneda representa otra.

Una puerta significa algo diferente.

Una cantidad numérica recibe un significado secreto.

El problema es que, si no existen controles, cualquier intérprete puede inventar su propio sistema.

Debemos permitir que el contexto y la explicación de Jesús, cuando existe, gobiernen nuestra interpretación.

6. CUANDO JESÚS EXPLICA LA PARÁBOLA

En algunas ocasiones, los Evangelios registran una explicación.

La parábola del sembrador es un ejemplo.

Jesús explica el significado de los diferentes terrenos.

Marcos 4.

En estos casos no necesitamos inventar una interpretación.

La explicación del propio Jesús debe gobernar nuestra lectura.

Esto también nos enseña algo:

Algunos detalles sí pueden tener significado específico cuando el texto mismo lo establece.

La regla no es:

“Ningún detalle significa nada”.

La regla es:

“No inventemos significados que el texto no sostiene”.

7. LAS PARÁBOLAS DEL REINO

Muchas parábolas hablan del Reino de Dios.

El Reino puede ser comparado con:

Una semilla.

Un grano de mostaza.

Levadura.

Un tesoro escondido.

Una perla de gran precio.

Una red.

Estas imágenes muestran diferentes aspectos.

Crecimiento.

Valor.

Expansión.

Respuesta.

Separación final.

Debemos estudiar cada parábola dentro de su contexto y después observar cómo contribuye a la enseñanza más amplia de Jesús acerca del Reino.

8. LA PARÁBOLA DEL HIJO PERDIDO: MIRE EL CONTEXTO COMPLETO

Lucas 15 contiene tres historias relacionadas.

Una oveja perdida.

Una moneda perdida.

Un hijo perdido.

Pero el capítulo comienza mostrando una situación:

Publicanos y pecadores se acercaban a Jesús.

Los fariseos y escribas murmuraban.

Lucas 15:1-2.

Este contexto es esencial.

La tercera parábola no termina cuando el hijo menor regresa.

Continúa con el hermano mayor.

El hermano mayor está cerca de la casa, pero su corazón no comparte la alegría del padre.

La parábola confronta tanto la rebelión visible como la dureza religiosa.

Si ignoramos el contexto, podemos perder una parte importante del mensaje.

9. EL BUEN SAMARITANO Y LA FUERZA DE LA SORPRESA

En la parábola de Lucas 10, un hombre es atacado y abandonado.

Pasa un sacerdote.

Después un levita.

Finalmente aparece un samaritano.

Para muchos oyentes, la elección del personaje habría sido sorprendente debido a las tensiones entre judíos y samaritanos.

El personaje inesperado es quien muestra misericordia.

Jesús termina preguntando quién fue prójimo del hombre herido.

La respuesta conduce hacia la acción:

“Ve, y haz tú lo mismo”.

Lucas 10:37.

La parábola no fue dada solamente para analizar personajes.

Exige una respuesta.

10. LAS PARÁBOLAS DE GRACIA NO DEBEN CONVERTIRSE EN LICENCIA PARA EL PECADO

Algunas parábolas muestran una gracia extraordinaria.

Perdón.

Restauración.

Búsqueda del perdido.

Pero la gracia de Dios no debe ser interpretada como aprobación de la rebelión.

El hijo perdido regresa.

Reconoce su pecado.

La gracia lo recibe.

La restauración no celebra la vida en el país lejano.

Celebra el regreso.

La gracia verdadera llama al pecador hacia la casa del Padre.

11. LAS PARÁBOLAS DE JUICIO Y RESPONSABILIDAD

No todas las parábolas tienen un tono de consuelo.

Algunas advierten.

Las diez vírgenes.

Los talentos.

Los labradores malvados.

La red.

El rico insensato.

El rico y Lázaro.

Estas historias llaman a:

Preparación.

Fidelidad.

Responsabilidad.

Arrepentimiento.

Las parábolas de Jesús contienen gracia, pero también juicio.

El intérprete no debe suavizar lo que Jesús decidió advertir.

12. LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS Y LA RESPONSABILIDAD

Mateo 25 presenta la parábola de los talentos dentro de una sección relacionada con vigilancia y preparación.

Los siervos reciben diferentes cantidades.

Dos trabajan con lo recibido.

Uno entierra lo que le fue confiado.

La enseñanza no debe reducirse simplemente a:

“Descubre tu talento artístico”.

El contexto es mucho más serio.

La parábola habla de fidelidad y responsabilidad ante el señor que regresará.

La aplicación debe respetar ese énfasis.

13. EL FINAL DE UNA PARÁBOLA PUEDE CONTENER LA CLAVE

Debemos prestar especial atención a la manera en que termina una parábola.

Algunas terminan con:

Una pregunta.

Una advertencia.

Una orden.

Una declaración de juicio.

Una celebración.

Un personaje fuera de la fiesta.

Un llamado a estar preparados.

El final puede mostrar qué respuesta busca producir Jesús.

Por eso no debemos abandonar la lectura antes de llegar a la conclusión.

14. NO TODA PARÁBOLA TIENE QUE SER INTERPRETADA EXACTAMENTE IGUAL

Las parábolas son diversas.

Algunas tienen explicación.

Otras no.

Algunas son muy breves.

Otras tienen una historia extensa.

Algunas presentan una comparación directa.

Otras producen sorpresa.

Algunas responden una pregunta.

Otras forman parte de una serie.

Por eso necesitamos disciplina, no una fórmula rígida.

15. UN MÉTODO PRÁCTICO PARA INTERPRETAR PARÁBOLAS

Cuando estudie una parábola, siga este proceso:

Primero: lea el contexto anterior y posterior.

Segundo: identifique los oyentes.

Tercero: descubra la situación o pregunta que provoca la enseñanza.

Cuarto: observe los personajes principales.

Quinto: identifique el conflicto o tensión.

Sexto: busque el elemento inesperado.

Séptimo: observe cómo termina.

Octavo: determine si Jesús ofrece explicación.

Noveno: formule la enseñanza central.

Décimo: identifique la respuesta que el texto exige.

Este proceso protege contra interpretaciones arbitrarias.

16. PREDICAR PARÁBOLAS SIN DESTRUIR SU FUERZA

Una parábola es una historia.

El predicador debe permitir que la historia avance.

No necesita detenerse en cada palabra para construir diez doctrinas independientes.

Debe ayudar a la congregación a entrar en la tensión del relato.

Escuchar la pregunta.

Sentir la sorpresa.

Reconocer la confrontación.

Y responder al llamado de Cristo.

La buena predicación de una parábola no mata la historia mediante una explicación interminable.

La ilumina.

REFLEXIÓN FINAL

Las parábolas de Jesús son sencillas y profundas.

Un niño puede escuchar la historia.

Un estudioso puede pasar años examinando su riqueza.

Pero su propósito no es alimentar orgullo intelectual.

Las parábolas nos colocan frente al Reino de Dios.

Nos preguntan:

¿Escucharemos?

¿Nos arrepentiremos?

¿Perdonaremos?

¿Mostraremos misericordia?

¿Seremos fieles?

¿Estaremos preparados?

¿Entraremos en la alegría del Padre?

Interpretar correctamente una parábola significa escucharla en su contexto, respetar su forma y permitir que su mensaje nos confronte.

Porque las parábolas no fueron contadas solamente para ser explicadas.

Fueron contadas para producir una respuesta.

CAPÍTULO 8

LAS CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO

Cómo seguir el argumento, comprender la situación y aplicar la enseñanza apostólica

Una parte importante del Nuevo Testamento está formada por cartas.

Romanos.

1 y 2 Corintios.

Gálatas.

Efesios.

Filipenses.

Colosenses.

1 y 2 Tesalonicenses.

Las cartas pastorales.

Filemón.

Hebreos, aunque posee características particulares.

Santiago.

1 y 2 Pedro.

Las cartas de Juan.

Judas.

Estas cartas contienen algunas de las enseñanzas doctrinales y pastorales más importantes de la fe cristiana.

Pero debemos recordar algo:

Fueron cartas reales enviadas a personas y comunidades reales.

No fueron escritas originalmente como una colección de versículos independientes.

Fueron comunicaciones completas.

Por eso deben ser leídas como unidades.

1. LEEMOS CORREO QUE FUE ENVIADO A OTROS DESTINATARIOS

Cuando abrimos 1 Corintios, estamos leyendo una carta enviada a una iglesia concreta.

Cuando leemos Filemón, entramos en una comunicación relacionada con personas concretas.

Cuando estudiamos Gálatas, encontramos una crisis doctrinal.

Cuando leemos Filipenses, escuchamos una relación de afecto, colaboración en el Evangelio, sufrimiento y llamado a la unidad.

Las cartas fueron escritas para ellos.

Pero fueron preservadas por Dios para instrucción de la Iglesia.

La tarea hermenéutica consiste en comprender el mensaje original y después aplicarlo fielmente.

2. UNA CARTA RESPONDE A UNA SITUACIÓN

Las cartas pueden responder a:

Preguntas.

Conflictos.

Falsas doctrinas.

Problemas morales.

Persecución.

Divisiones.

Desorden en la adoración.

Dudas.

Necesidad de ánimo.

Instrucciones ministeriales.

Debemos investigar cuál era la situación.

Muchas veces la propia carta nos da pistas.

No necesitamos reconstruir cada detalle con absoluta certeza.

Pero debemos observar cuidadosamente lo que el texto revela.

3. LEA LA CARTA COMPLETA

Una práctica muy útil es leer una carta completa de una sola vez.

Algunas son cortas y pueden leerse fácilmente en una sesión.

Esto permite observar:

Temas repetidos.

Problemas principales.

Cambios de argumento.

Relaciones entre doctrina y práctica.

Tono.

Conclusión.

Una persona que solo lee un versículo diario puede conocer muchas frases y todavía desconocer el argumento completo de una carta.

Ambas prácticas pueden tener valor devocional, pero para interpretar debemos aprender a leer unidades completas.

4. SIGA EL ARGUMENTO

Pablo desarrolla razonamientos.

Por ejemplo, Romanos avanza a través de grandes temas:

El pecado.

La justificación.

La fe.

La gracia.

La nueva vida.

La obra del Espíritu.

El propósito de Dios.

La vida transformada.

La relación con otros.

La misión.

No podemos tomar una frase y desconectarla del movimiento del argumento.

Debemos preguntar:

¿Qué acaba de decir?

¿Qué está explicando ahora?

¿Qué conclusión presenta?

5. LAS PALABRAS DE CONEXIÓN IMPORTAN

Preste atención a palabras como:

Porque.

Por tanto.

Pero.

Así que.

Pues.

Para que.

Sin embargo.

Estas palabras muestran relaciones.

Romanos 12 comienza:

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios…”

La expresión conecta la exhortación con lo desarrollado anteriormente.

La vida cristiana presentada en los capítulos posteriores responde a la misericordia de Dios explicada en el argumento anterior.

La doctrina conduce a la vida.

6. PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pablo frecuentemente anticipa preguntas.

Romanos contiene varios ejemplos.

“¿Qué, pues, diremos?”

“¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?”

“¿La ley es pecado?”

El lector debe reconocer que una pregunta no es la conclusión de Pablo.

Es parte del argumento.

Después debemos escuchar la respuesta.

7. LAS CARTAS CONTIENEN DOCTRINA Y APLICACIÓN

Algunas personas separan demasiado doctrina y vida.

Las cartas apostólicas no permiten esa separación.

Efesios presenta grandes verdades acerca de:

La gracia.

La salvación.

La Iglesia.

La unidad en Cristo.

Después llama a caminar de manera digna.

Habla de:

Unidad.

Nueva vida.

Palabras.

Perdón.

Familia.

Trabajo.

Guerra espiritual.

La doctrina verdadera produce una manera de vivir.

8. LAS CARTAS CORRIGEN PROBLEMAS REALES

1 Corintios es un ejemplo claro.

La iglesia tenía problemas relacionados con:

Divisiones.

Inmoralidad.

Litigios.

Matrimonio.

Libertad cristiana.

Adoración.

Dones espirituales.

Cena del Señor.

Resurrección.

Pablo no escribe un tratado desconectado de la vida.

Aplica el Evangelio a una comunidad complicada.

Esto hace que la carta sea profundamente pastoral.

9. NO TODA INSTRUCCIÓN TIENE LA MISMA FORMA DE APLICACIÓN

Las cartas contienen instrucciones que requieren atención contextual.

Por ejemplo, Pablo pide a Timoteo que procure traer el capote que dejó en Troas.

2 Timoteo 4:13.

Ningún creyente actual piensa que debe viajar a Troas a buscar el capote de Pablo.

¿Por qué?

Porque reconocemos naturalmente que se trata de una instrucción personal.

Pero otros textos requieren mayor estudio.

Debemos preguntar:

¿Es una instrucción individual?

¿Es para una situación local?

¿Expresa un principio más amplio?

¿Se repite en otras cartas?

¿Está fundamentada en una verdad teológica?

¿Cómo la recibió la Iglesia?

El contexto es indispensable.

10. DIFERENCIAR PRINCIPIO Y FORMA CULTURAL

Las cartas contienen instrucciones expresadas dentro de culturas reales.

El intérprete debe distinguir cuidadosamente entre el principio permanente y la forma cultural de su expresión.

Pero esta distinción no debe utilizarse como excusa para eliminar cualquier enseñanza que incomode a nuestra cultura.

Debemos estudiar cada caso.

Preguntar:

¿Cómo argumenta el autor?

¿En qué fundamento apoya la instrucción?

¿Es solamente una costumbre local?

¿Se repite?

¿Qué verdad teológica está involucrada?

La respuesta debe surgir del texto.

11. LAS CARTAS Y LOS PROBLEMAS DE TRADUCCIÓN

Al estudiar profundamente una carta, puede ser útil comparar varias traducciones bíblicas responsables.

Algunas diferencias pueden ayudar a identificar lugares donde la estructura gramatical permite más de una manera de expresar la idea.

El estudiante que conoce los idiomas bíblicos puede profundizar más.

Pero quien no conoce griego no está condenado a interpretar mal.

Puede utilizar:

Buenas traducciones.

Diccionarios.

Comentarios responsables.

Herramientas académicas.

La humildad es más importante que fingir conocimiento que no se posee.

12. NO CONSTRUYA UNA DOCTRINA SOBRE UNA FRASE OSCURA

Algunas expresiones de las cartas son difíciles.

Incluso Pedro reconoció que algunas cosas escritas por Pablo eran difíciles de entender.

2 Pedro 3:16.

Por eso debemos aplicar un principio saludable:

Los textos más claros ayudan a interpretar los más difíciles.

No debemos construir una doctrina extraordinaria sobre una frase ambigua mientras ignoramos enseñanzas claras y repetidas.

13. LAS CARTAS FUERON ESCRITAS A COMUNIDADES

Muchas veces leemos todo individualmente.

Pero expresiones como “vosotros” están dirigidas frecuentemente a comunidades.

Esto significa que algunas promesas, responsabilidades y exhortaciones tienen una dimensión comunitaria.

La Iglesia debe:

Amarse.

Servirse.

Perdonarse.

Soportarse.

Edificarse.

Cuidarse.

La fe cristiana no fue diseñada para vivirse completamente aislada.

14. EL TONO DE LA CARTA TAMBIÉN IMPORTA

No todas las cartas tienen el mismo tono.

Gálatas contiene una fuerte confrontación.

Filipenses expresa alegría y afecto.

1 Corintios combina corrección con instrucción pastoral.

Filemón utiliza una apelación personal delicada y poderosa.

2 Timoteo tiene el peso de una despedida ministerial.

El tono ayuda a comprender la intención.

Un buen intérprete no solamente analiza palabras.

También escucha la carga pastoral.

15. CÓMO ESTUDIAR UNA CARTA

Utilice este proceso:

Primero: lea la carta completa.

Segundo: identifique autor y destinatarios.

Tercero: busque la situación que motivó la carta.

Cuarto: identifique los grandes temas.

Quinto: divida el argumento en secciones.

Sexto: observe palabras repetidas.

Séptimo: marque conectores lógicos.

Octavo: identifique doctrina, corrección y exhortación.

Noveno: relacione el pasaje con el argumento completo.

Décimo: formule una aplicación responsable.

Este proceso puede transformar completamente la manera de estudiar las epístolas.

16. EJEMPLO: FILIPENSES 4:13

Uno de los textos más citados dice:

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Filipenses 4:13.

Frecuentemente se utiliza como una promesa de que cualquier meta personal será alcanzada.

Pero el contexto habla de Pablo aprendiendo a vivir en diferentes circunstancias.

Abundancia.

Necesidad.

Hambre.

Saciedad.

El punto no es que Cristo garantiza cualquier ambición.

El punto es que Cristo fortalece a Pablo para permanecer fiel en circunstancias cambiantes.

El contexto no debilita el versículo.

Lo hace más profundo.

17. EJEMPLO: ROMANOS 8:28

Pablo declara que todas las cosas cooperan para bien de quienes aman a Dios y son llamados conforme a su propósito.

Romanos 8:28.

El contexto no promete ausencia de sufrimiento.

El mismo capítulo habla de:

Padecimientos.

Gemidos.

Debilidad.

Esperanza.

Intercesión.

Amor inseparable de Dios.

El bien del que Pablo habla debe entenderse en relación con el propósito de Dios, desarrollado inmediatamente después: ser conformados a la imagen de su Hijo.

Romanos 8:29.

El contexto protege la promesa de interpretaciones superficiales.

18. LAS CARTAS FORMAN IGLESIAS MADURAS

Las cartas apostólicas no fueron escritas para producir discusiones interminables.

Fueron dadas para formar comunidades fieles.

Una iglesia que estudia las cartas correctamente debe crecer en:

Doctrina.

Unidad.

Santidad.

Amor.

Servicio.

Orden.

Misión.

Esperanza.

Madurez.

Si nuestro estudio produce orgullo, pero no transformación, algo está incompleto.

REFLEXIÓN FINAL

Las cartas del Nuevo Testamento son tesoros doctrinales y pastorales.

Pero deben leerse como cartas.

Con destinatarios.

Situaciones.

Argumentos.

Preguntas.

Respuestas.

Correcciones.

Exhortaciones.

Esperanza.

El intérprete fiel no extrae frases para hacerlas decir lo que desea.

Sigue el pensamiento.

Escucha el argumento.

Comprende la situación.

Identifica la verdad.

Y después cruza responsablemente hacia la vida actual.

Porque la misma Palabra que formó a las primeras comunidades cristianas continúa formando hoy a la Iglesia de Jesucristo.

La tarea del intérprete es escucharla fielmente, enseñarla correctamente y obedecerla con humildad.

CAPÍTULO 9

LA LITERATURA APOCALÍPTICA

Símbolos, visiones, conflicto espiritual y esperanza final

Pocas partes de la Biblia han despertado tanta curiosidad como la literatura apocalíptica.

Bestias.

Cuernos.

Dragones.

Tronos.

Sellos.

Trompetas.

Copas.

Ángeles.

Números.

Guerras.

Terremotos.

Ciudades simbólicas.

Visiones del cielo.

Juicio.

Victoria.

Nueva creación.

Cuando estas imágenes se interpretan sin contexto, pueden producir especulación, temor y confusión.

Pero cuando se estudian responsablemente, comunican un mensaje poderoso:

Dios reina.

Cristo ha vencido.

El mal será juzgado.

La Iglesia debe perseverar.

La historia se dirige hacia el cumplimiento del propósito de Dios.

La literatura apocalíptica no fue dada para entretener la curiosidad de la Iglesia.

Fue dada para fortalecer su fidelidad.

1. ¿QUÉ ES LA LITERATURA APOCALÍPTICA?

La palabra “apocalipsis” significa revelación o descubrimiento.

Se refiere a algo que estaba oculto y es revelado.

La literatura apocalíptica utiliza frecuentemente:

Visiones.

Sueños.

Ángeles intérpretes.

Imágenes simbólicas.

Números.

Animales extraordinarios.

Conflictos cósmicos.

Juicios.

Escenas celestiales.

Promesas de victoria.

Encontramos elementos apocalípticos especialmente en Daniel y Apocalipsis, aunque también aparecen en secciones de otros libros bíblicos.

El objetivo es permitir al pueblo de Dios ver una realidad que no siempre puede observar con los ojos naturales.

2. EL MUNDO VISIBLE NO ES TODA LA REALIDAD

Una de las grandes contribuciones de la literatura apocalíptica es abrir una ventana hacia la dimensión espiritual de la historia.

En la tierra puede parecer que los imperios tienen el control.

Los gobernantes parecen poderosos.

La persecución parece triunfar.

Los creyentes pueden sufrir.

La injusticia puede avanzar.

Pero entonces la visión cambia.

Aparece un trono.

Y alguien está sentado en el trono.

Apocalipsis 4.

Esta imagen cambia la perspectiva.

Roma no tenía la última palabra.

Ningún imperio tiene la última palabra.

Ningún sistema humano tiene la última palabra.

Dios reina.

3. LA APOCALÍPTICA NACE EN CONTEXTOS DE CONFLICTO

La literatura apocalíptica debe estudiarse dentro de su contexto histórico.

Daniel vivió dentro del contexto de grandes imperios.

El pueblo de Dios experimentó exilio, presión cultural y poderes políticos dominantes.

Apocalipsis fue dirigido a iglesias reales de Asia Menor.

Éfeso.

Esmirna.

Pérgamo.

Tiatira.

Sardis.

Filadelfia.

Laodicea.

Antes de preguntar qué significa Apocalipsis para nosotros, debemos recordar que el libro tenía un mensaje comprensible y urgente para sus primeros destinatarios.

Ellos necesitaban:

Perseverar.

Vencer.

No comprometerse con la idolatría.

Permanecer fieles a Cristo.

Resistir la seducción del sistema.

Mantener la esperanza.

4. EL SIMBOLISMO NO SIGNIFICA FANTASÍA SIN CONTROL

Reconocer simbolismo no significa que podamos interpretar cualquier cosa de cualquier manera.

Los símbolos bíblicos tienen contexto.

Muchos están conectados con el Antiguo Testamento.

Daniel.

Ezequiel.

Isaías.

Éxodo.

Zacarías.

Los Salmos.

La interpretación responsable de Apocalipsis requiere conocer profundamente las Escrituras anteriores.

Antes de buscar una explicación en el titular de un periódico, debemos buscar las raíces bíblicas de la imagen.

5. DANIEL ES FUNDAMENTAL PARA COMPRENDER APOCALIPSIS

Daniel contiene visiones de bestias, reinos, cuernos, conflicto, persecución y juicio.

Daniel 7 presenta bestias que representan poderes imperiales.

Después aparece la escena del Anciano de días.

Y uno como hijo de hombre recibe dominio.

Esta visión es fundamental para comprender posteriormente el lenguaje del Nuevo Testamento acerca del Hijo del Hombre y también varias imágenes de Apocalipsis.

La Biblia interpreta la Biblia.

6. LAS BESTIAS REPRESENTAN PODER DESHUMANIZADO

En Daniel y Apocalipsis aparecen bestias.

La imagen comunica algo importante.

Los imperios que se exaltan contra Dios pueden parecer gloriosos desde la perspectiva humana.

Pero desde la perspectiva celestial pueden ser presentados como bestiales.

El poder separado de Dios se corrompe.

Devora.

Persigue.

Domina.

Exige lealtad.

La imagen apocalíptica desenmascara la propaganda de los imperios.

7. EL CORDERO ES CENTRAL

Apocalipsis contiene imágenes impresionantes.

Pero ninguna debe desplazar el centro del libro:

Jesucristo.

En Apocalipsis 5 aparece el Cordero.

La victoria de Cristo es presentada mediante una imagen sorprendente.

El León ha vencido.

Juan mira.

Y ve un Cordero como inmolado.

Apocalipsis 5:5-6.

Aquí encontramos una de las grandes paradojas del Evangelio.

Cristo vence mediante su sacrificio.

El Cordero es digno.

El Cordero recibe adoración.

El Cordero abre el libro.

El Cordero conduce la historia hacia su cumplimiento.

Una interpretación de Apocalipsis que produce fascinación por la bestia, pero poca adoración al Cordero, ha perdido el centro.

8. LOS NÚMEROS REQUIEREN PRUDENCIA

La literatura apocalíptica utiliza números de manera significativa.

Siete.

Doce.

Veinticuatro.

Mil.

Ciento cuarenta y cuatro mil.

Seiscientos sesenta y seis.

El intérprete debe estudiar cuidadosamente cómo funciona cada número dentro del texto y del simbolismo bíblico.

El gran error consiste en convertir cada número en una oportunidad para especulación.

A lo largo de la historia, muchas personas han identificado apresuradamente a diferentes gobernantes y figuras públicas con números apocalípticos.

Después el tiempo ha demostrado la fragilidad de sus teorías.

La humildad hermenéutica es indispensable.

9. NO DEBEMOS INTERPRETAR APOCALIPSIS SOLO CON LAS NOTICIAS

Cada generación ha sentido la tentación de leer Apocalipsis directamente a través de sus acontecimientos contemporáneos.

Guerras.

Nuevas tecnologías.

Crisis económicas.

Epidemias.

Sistemas políticos.

Personajes públicos.

Algunos acontecimientos pueden llevarnos a reflexionar sobre patrones bíblicos de poder, engaño, idolatría y persecución.

Pero debemos evitar identificar apresuradamente cada nueva tecnología o crisis con un símbolo específico.

Las noticias cambian.

La Palabra permanece.

El texto debe interpretar los acontecimientos.

Los acontecimientos no deben controlar arbitrariamente el significado del texto.

10. APOCALIPSIS ES UNA CARTA, UNA PROFECÍA Y UNA REVELACIÓN

Apocalipsis tiene una naturaleza literaria compleja.

Es revelación.

Es profecía.

Y está dirigido como carta a iglesias reales.

Esto significa que debemos respetar todas estas dimensiones.

No es simplemente un calendario secreto del futuro.

Tiene exhortaciones pastorales concretas.

Cristo habla a las iglesias.

Conoce sus obras.

Corrige.

Anima.

Advierte.

Promete.

Antes de mirar las bestias, debemos escuchar lo que el Espíritu dice a las iglesias.

11. LAS SIETE IGLESIAS NO DEBEN SER IGNORADAS

Apocalipsis 2 y 3 contienen mensajes dirigidos a siete iglesias.

Algunas habían perseverado.

Otras habían perdido su primer amor.

Algunas toleraban falsa doctrina.

Otras enfrentaban persecución.

Una tenía fama de estar viva, pero estaba muerta.

Otra era tibia.

Estos mensajes preparan al lector para comprender el resto del libro.

La pregunta no es solamente:

“¿Qué ocurrirá al final?”

También es:

“¿Qué clase de Iglesia debemos ser mientras esperamos el final?”

12. EL CONFLICTO ESPIRITUAL EN APOCALIPSIS

Apocalipsis revela una dimensión profunda del conflicto espiritual.

El dragón.

La bestia.

El falso profeta.

Babilonia.

Estos símbolos presentan diferentes dimensiones de oposición al Reino de Dios.

Poder perseguidor.

Engaño.

Falsa adoración.

Seducción económica y moral.

Sistemas que se levantan contra Dios.

La guerra espiritual en Apocalipsis no debe reducirse a una lucha imaginaria contra enemigos humanos.

Efesios 6:12 recuerda que nuestra lucha no es contra sangre y carne.

La Iglesia vence mediante fidelidad a Cristo.

Apocalipsis 12:11 declara:

“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos”.

La victoria está conectada con Cristo, el testimonio y la fidelidad.

13. BABILONIA ES MÁS QUE UNA CURIOSIDAD GEOGRÁFICA

La imagen de Babilonia tiene profundas raíces bíblicas.

Representa rebelión.

Orgullo.

Idolatría.

Opresión.

Seducción.

Poder económico corrompido.

La llamada:

“Salid de ella, pueblo mío”.

Apocalipsis 18:4,

es una llamada a no participar de sus pecados.

La aplicación no consiste solamente en identificar una ciudad moderna.

La Iglesia debe examinar continuamente si está siendo seducida por sistemas contrarios al Reino de Dios.

14. EL JUICIO ES PARTE DEL MENSAJE

La literatura apocalíptica anuncia juicio.

Esto incomoda a una cultura que desea un Dios sin justicia.

Pero la esperanza de las víctimas incluye la certeza de que el mal no gobernará eternamente.

Dios juzgará.

La violencia no tendrá la última palabra.

La corrupción no será eterna.

La persecución no vencerá.

La mentira será expuesta.

El juicio de Dios es una advertencia para el pecador y una esperanza para quienes claman por justicia.

15. LA META NO ES DESTRUIR LA CREACIÓN, SINO LA CONSUMACIÓN DEL PROPÓSITO DE DIOS

Apocalipsis termina con una visión gloriosa.

Cielo nuevo.

Tierra nueva.

La Nueva Jerusalén.

Dios habitando con su pueblo.

Lágrimas enjugadas.

Muerte derrotada.

Dolor terminado.

Apocalipsis 21 y 22 presentan la esperanza final.

La Biblia comienza con creación y termina con nueva creación.

Comienza con un jardín y termina con una ciudad-jardín donde aparece nuevamente el árbol de la vida.

La historia bíblica tiene dirección.

16. APOCALIPSIS DEBE PRODUCIR PERSEVERANCIA

Una interpretación correcta de Apocalipsis debe producir algo más que curiosidad.

Debe producir:

Adoración.

Santidad.

Resistencia frente a la idolatría.

Fidelidad.

Esperanza.

Misión.

Perseverancia.

Si una interpretación produce obsesión por fechas, pero no fidelidad a Cristo, está fallando en algo fundamental.

Si produce miedo paralizante, pero no esperanza, está incompleta.

Si produce orgullo porque alguien cree poseer todos los secretos, ha perdido la humildad necesaria.

17. EL PELIGRO DE PONER FECHAS

Jesús enseñó que nadie conoce el día ni la hora.

Mateo 24:36.

A pesar de esto, repetidamente han surgido intentos de calcular fechas exactas para el regreso de Cristo.

Estos cálculos han fracasado una y otra vez.

El llamado bíblico no es a adivinar.

Es a velar.

Ser fiel.

Trabajar.

Evangelizar.

Perseverar.

La esperanza del regreso de Cristo debe movilizar la misión, no alimentar calendarios especulativos.

18. DIFERENTES POSICIONES INTERPRETATIVAS EXIGEN HUMILDAD

A lo largo de la historia cristiana han existido diferentes posiciones sobre varios detalles escatológicos.

Creyentes fieles a Cristo han diferido en la interpretación de determinados símbolos y secuencias.

Esto no significa que todas las interpretaciones sean igualmente correctas.

Significa que debemos distinguir entre:

Verdades centrales claramente enseñadas.

Y detalles donde existe discusión interpretativa.

Entre las verdades centrales están:

Cristo regresará.

Los muertos resucitarán.

Habrá juicio.

El mal será derrotado.

El pueblo de Dios estará con el Señor.

Dios consumará su propósito.

Estas verdades deben unirnos en esperanza.

19. MÉTODO PARA INTERPRETAR LITERATURA APOCALÍPTICA

Cuando estudie un texto apocalíptico, siga este proceso:

Primero: identifique el contexto histórico.

Segundo: determine los primeros destinatarios.

Tercero: observe la estructura de la visión.

Cuarto: identifique los símbolos principales.

Quinto: busque antecedentes en el Antiguo Testamento.

Sexto: observe si el propio texto interpreta el símbolo.

Séptimo: identifique el mensaje central.

Octavo: distinga entre certeza bíblica y especulación.

Noveno: pregunte qué respuesta exigía de los primeros lectores.

Décimo: aplique el mensaje a la Iglesia actual.

Este método no resolverá automáticamente todas las preguntas.

Pero protegerá al estudiante de muchas interpretaciones irresponsables.

20. LA ÚLTIMA PALABRA ES DE CRISTO

La literatura apocalíptica no termina con la bestia.

No termina con Babilonia.

No termina con persecución.

No termina con muerte.

Termina con victoria.

El último libro de la Biblia dirige nuestra mirada hacia Jesucristo.

Por eso la Iglesia no debe vivir aterrorizada.

Debe vivir preparada.

No distraída.

No dormida.

No comprometida con el sistema del mundo.

No escondida de su misión.

Preparada.

Fiel.

Adorando.

Testificando.

Esperando.

REFLEXIÓN FINAL

La literatura apocalíptica nos enseña a mirar la historia desde el cielo.

Cuando el mundo dice que el poder humano es absoluto, la visión muestra un trono superior.

Cuando la persecución parece vencer, la visión muestra una multitud redimida.

Cuando el mal parece invencible, la visión anuncia juicio.

Cuando la Iglesia sufre, el Cordero le recuerda que la victoria ya ha sido asegurada.

El mensaje no es:

“Tengan miedo del futuro”.

El mensaje es:

“Permanezcan fieles al Cordero”.

Cristo reina.

Cristo vencerá plenamente.

Y su pueblo debe perseverar hasta el final.

CAPÍTULO 10

INTERPRETAR LOS GÉNEROS EN CONJUNTO

Del reconocimiento literario a una lectura bíblica fiel

Hemos recorrido diferentes formas literarias de la Biblia.

Narrativa.

Ley.

Poesía.

Sabiduría.

Profecía.

Evangelios.

Parábolas.

Cartas.

Literatura apocalíptica.

Ahora debemos unir todo lo aprendido.

Porque en la práctica, interpretar la Biblia no consiste solamente en colocar una etiqueta sobre un texto.

No basta con decir:

“Esto es poesía”.

“Esto es una carta”.

“Esto es profecía”.

Reconocer el género es el comienzo.

Después debemos interpretar.

La meta de este capítulo final es desarrollar una forma integrada de lectura que permita al estudiante pasar de la identificación del género a la comprensión, aplicación y enseñanza fiel de la Palabra de Dios.

1. PRIMERA PREGUNTA: ¿QUÉ ESTOY LEYENDO?

Antes de interpretar, identifique la naturaleza del texto.

¿Es una historia?

¿Una ley?

¿Un salmo?

¿Un proverbio?

¿Una profecía?

¿Una parábola?

¿Una carta?

¿Una visión?

Esta pregunta parece sencilla.

Pero puede prevenir grandes errores.

Una persona que no sabe qué está leyendo puede hacer preguntas equivocadas al texto.

2. SEGUNDA PREGUNTA: ¿DÓNDE ESTÁ ESTE TEXTO?

Ningún género elimina la necesidad del contexto.

Una parábola tiene contexto.

Un salmo tiene contexto literario y canónico.

Una profecía tiene contexto histórico.

Una carta tiene argumento.

Una visión tiene destinatarios.

Por eso debemos preguntar:

¿Qué viene antes?

¿Qué viene después?

¿En qué libro estoy?

¿Quién escribe?

¿A quién?

¿En qué momento de la historia bíblica?

Género y contexto trabajan juntos.

3. TERCERA PREGUNTA: ¿CÓMO FUNCIONA ESTE GÉNERO?

Cada género nos invita a observar elementos diferentes.

En narrativa:

Personajes.

Conflicto.

Desarrollo.

Resolución.

En poesía:

Imágenes.

Paralelismo.

Repetición.

Emoción.

En cartas:

Argumento.

Conectores.

Situación.

Exhortación.

En profecía:

Contexto histórico.

Pacto.

Juicio.

Esperanza.

Cumplimiento.

En apocalíptica:

Símbolos.

Visiones.

Antecedentes bíblicos.

Perseverancia.

Esperanza final.

El lector competente cambia sus preguntas según el texto.

4. UN MISMO LIBRO PUEDE CONTENER VARIOS GÉNEROS

Esta verdad es importante.

Los Evangelios contienen:

Narración.

Parábolas.

Discursos.

Citas proféticas.

Oraciones.

Apocalipsis contiene:

Cartas.

Visiones.

Profecía.

Himnos de adoración.

Los profetas pueden incluir:

Narración.

Poesía.

Oráculos.

Lamentos.

Visiones.

Por eso no basta con identificar el género del libro completo.

Debemos observar la unidad específica.

5. NO DEBEMOS FRAGMENTAR LA BIBLIA

Aprender géneros no significa dividir la Biblia en libros desconectados.

La diversidad literaria existe dentro de una gran unidad.

La narrativa presenta la historia.

La ley forma al pueblo del pacto.

La poesía da voz a la adoración y al sufrimiento.

La sabiduría enseña a vivir.

Los profetas llaman al arrepentimiento y anuncian esperanza.

Los Evangelios proclaman a Cristo.

Las cartas forman a la Iglesia.

Apocalipsis anuncia la victoria final.

Diferentes formas.

Una gran historia redentora.

6. LA HISTORIA REDENTORA UNE LOS GÉNEROS

Desde Génesis hasta Apocalipsis encontramos un gran movimiento.

Creación.

Caída.

Promesa.

Pacto.

Israel.

Reino.

Exilio.

Esperanza.

Cristo.

Cruz.

Resurrección.

Espíritu Santo.

Iglesia.

Misión.

Regreso de Cristo.

Resurrección.

Juicio.

Nueva creación.

Cada texto ocupa un lugar dentro de esta historia.

Esto evita que interpretemos pasajes de manera aislada.

7. CRISTO ES EL CENTRO SIN FORZAR EL TEXTO

Jesús enseñó que las Escrituras dan testimonio de Él.

Juan 5:39.

Después de resucitar, explicó a sus discípulos lo que las Escrituras decían acerca de Él.

Lucas 24:27.

Esto significa que la Biblia tiene una dirección cristológica.

Pero debemos evitar convertir cada detalle en una alegoría secreta sobre Cristo.

No necesitamos decir que cada piedra, árbol o color representa directamente a Jesús.

Debemos mostrar cómo el texto participa responsablemente de la historia que conduce a Él.

Promesa.

Pacto.

Reino.

Sacrificio.

Sacerdocio.

Sabiduría.

Hijo de David.

Siervo sufriente.

Hijo del Hombre.

Cordero.

La conexión debe surgir de la Escritura.

8. DEL SIGNIFICADO A LA APLICACIÓN

Después de comprender el texto debemos preguntar:

¿Qué verdad enseña?

¿Qué revela acerca de Dios?

¿Qué revela acerca del ser humano?

¿Qué pecado confronta?

¿Qué promesa presenta?

¿Qué ejemplo muestra?

¿Qué respuesta exige?

La aplicación debe nacer del significado.

No debemos comenzar preguntando:

"¿Qué quiero predicar?"

y después buscar un versículo para apoyar nuestra idea.

Debemos comenzar preguntando:

"¿Qué está diciendo Dios por medio de este texto?"

9. UN EJEMPLO DE INTEGRACIÓN: DAVID Y GOLIAT

Consideremos brevemente 1 Samuel 17.

Primero identificamos el género:

Narrativa.

Después observamos el contexto:

Israel enfrenta a los filisteos.

Saúl es rey.

David ha sido ungido, pero todavía no ocupa el trono.

Existe un conflicto.

Goliat desafía al ejército de Israel.

David confía en Dios.

La victoria no debe reducirse a una fórmula:

“Identifica tus cinco gigantes y toma tus cinco piedras”.

Ese tipo de aplicación puede ignorar el propósito narrativo.

Debemos observar el desarrollo del reino, el fracaso del liderazgo visible, la fe de David y la honra del nombre de Dios.

Después podemos formular aplicaciones responsables acerca de:

Fe.

Confianza.

Valor.

Dependencia de Dios.

Pero sin convertir cada detalle en un código espiritual.

10. OTRO EJEMPLO: SALMO 23

Género:

Poesía.

Imagen central:

Dios como Pastor.

El texto comunica:

Provisión.

Dirección.

Presencia.

Protección.

Esperanza.

No debemos preguntar si Dios utiliza literalmente un cayado físico.

Debemos permitir que la metáfora comunique su fuerza.

Después, dentro del desarrollo bíblico, podemos observar cómo Jesús se presenta como el Buen Pastor en Juan 10.

Aquí la conexión cristológica tiene fundamento bíblico.

11. OTRO EJEMPLO: FILIPENSES 4:13

Género:

Carta.

Contexto:

Pablo habla de aprender contentamiento en diferentes circunstancias.

Argumento:

Ha conocido abundancia y necesidad.

Declaración:

Cristo le fortalece para permanecer fiel.

Aplicación:

La fuerza de Cristo sostiene al creyente en circunstancias cambiantes.

El género y el contexto nos protegen de transformar el texto en una promesa de éxito para cualquier proyecto personal.

12. OTRO EJEMPLO: APOCALIPSIS 5

Género:

Visión apocalíptica.

Contexto:

Juan llora porque nadie parece digno de abrir el libro.

Anuncio:

El León ha vencido.

Visión:

Aparece el Cordero inmolado.

Respuesta:

Adoración celestial.

Mensaje:

Cristo es digno y soberano sobre el desarrollo del propósito de Dios.

La aplicación central no es especular sobre cada elemento aislado.

Es reconocer la dignidad del Cordero y vivir en fidelidad a Él.

13. LOS GÉNEROS Y LA PREDICACIÓN

Una Escuela de Hermenéutica debe transformar también la predicación.

El predicador no debe hacer que todos los textos suenen iguales.

Una narración puede predicarse mostrando el movimiento del relato.

Una carta siguiendo el argumento.

Un salmo respetando su emoción y sus imágenes.

Una profecía mostrando confrontación y esperanza.

Una parábola permitiendo que la sorpresa alcance al oyente.

Una visión apocalíptica mostrando la esperanza y el llamado a perseverar.

La forma del sermón no necesita copiar mecánicamente la forma del texto.

Pero debe respetarla.

14. LOS GÉNEROS Y LA ENSEÑANZA EN LOS CENTROS DE FORMACIÓN

Para los facilitadores del Cristo Libera Global Theological Institute, esta formación tiene una aplicación directa.

El facilitador debe enseñar al estudiante a observar.

No solamente entregar respuestas.

Puede preguntar:

¿Qué género es este?

¿Qué elementos observan?

¿Qué palabras se repiten?

¿Dónde está el conflicto?

¿Qué imagen domina?

¿Qué problema responde el autor?

¿Qué habría entendido el primer oyente?

¿Qué aplicación es legítima?

Este método forma estudiantes capaces de estudiar por sí mismos.

Ese debe ser uno de los grandes objetivos de la educación bíblica.

15. LA HERMENÉUTICA COMO PROTECCIÓN CONTRA EL ERROR

Muchos errores doctrinales comienzan con una mala lectura.

Una metáfora convertida en descripción literal.

Una narración convertida en mandamiento.

Un proverbio convertido en garantía absoluta.

Una instrucción personal convertida en norma universal.

Una visión convertida en noticia contemporánea sin fundamento.

Una parábola convertida en sistema de símbolos inventados.

La hermenéutica no reemplaza al Espíritu Santo.

Nos ayuda a tratar con responsabilidad la Palabra que el Espíritu Santo inspiró.

16. EL ESPÍRITU SANTO Y EL ESTUDIO RESPONSABLE

Existe una falsa oposición entre dependencia del Espíritu Santo y estudio serio.

No son enemigos.

El mismo Espíritu que inspiró la Escritura ama la verdad.

La oración no justifica la pereza interpretativa.

El estudio tampoco debe producir orgullo.

Necesitamos:

Oración.

Humildad.

Disciplina.

Contexto.

Comparación bíblica.

Dependencia de Dios.

La espiritualidad verdadera no teme estudiar.

Y el estudio verdadero debe conducir a la adoración.

17. EL PELIGRO DEL ORGULLO ACADÉMICO

También debemos advertir sobre otro extremo.

Una persona puede aprender palabras técnicas.

Hermenéutica.

Exégesis.

Paralelismo.

Contexto canónico.

Literatura apocalíptica.

Y comenzar a mirar con desprecio a otros creyentes.

Eso contradice el propósito de la formación cristiana.

El conocimiento debe servir.

El maestro debe enseñar con paciencia.

El pastor debe proteger.

El predicador debe alimentar.

El estudiante debe crecer en humildad.

La verdad sin amor puede ser utilizada como arma de orgullo.

Pero la verdad recibida bajo el señorío de Cristo produce servicio.

18. UNA RUTA COMPLETA PARA ESTUDIAR CUALQUIER PASAJE

Al estudiar un texto bíblico, puede utilizar esta secuencia:

1. Orar.
Pedir sabiduría, humildad y obediencia.

2. Leer.
Leer varias veces la unidad completa.

3. Observar.
Palabras, repeticiones, contrastes y estructura.

4. Identificar el género.
Reconocer cómo funciona el texto.

5. Estudiar el contexto.
Inmediato, del libro, histórico y canónico.

6. Encontrar la idea principal.
¿Qué comunica el autor?

7. Comparar con la Escritura.
Buscar desarrollo bíblico responsable.

8. Relacionar con la historia redentora.
Ubicar el texto dentro del plan de Dios.

9. Formular la aplicación.
¿Qué debemos creer, abandonar, obedecer o esperar?

10. Vivir y enseñar.
La interpretación debe producir transformación.

Esta ruta puede utilizarse en estudio personal, preparación de sermones, clases y centros de formación.

19. ANTES DE PREDICAR, DEBEMOS ESCUCHAR

Este principio merece ser repetido.

El predicador es primero un oyente.

Antes de hablar a la congregación, debe escuchar el texto.

Antes de decir:

“Dios me mostró…”

debe preguntar:

“¿Qué dice realmente la Escritura?”

La autoridad del predicador no está en su volumen de voz.

Ni en su popularidad.

Ni en su capacidad de emocionar.

Su autoridad ministerial depende de permanecer bajo la autoridad de la Palabra de Dios.

20. UNA GENERACIÓN QUE MANEJE BIEN LA PALABRA

La Iglesia necesita creyentes capaces de abrir la Biblia y leerla responsablemente.

Necesitamos evangelistas que no manipulen textos.

Pastores que alimenten correctamente.

Maestros que expliquen con claridad.

Misioneros que comuniquen el Evangelio fielmente.

Líderes que no construyan doctrinas sobre experiencias personales.

Ministros de liberación que permanezcan bajo fundamento bíblico.

Jóvenes que puedan reconocer enseñanzas falsas.

Familias que estudien juntas.

Centros de formación que multipliquen discípulos capaces de enseñar a otros.

La hermenéutica no es una materia secundaria.

Es parte de la defensa espiritual y doctrinal de la Iglesia.

REFLEXIÓN FINAL

Dios habló mediante una extraordinaria diversidad de formas.

Contó historias.

Entregó leyes.

Inspiró poesía.

Formó sabiduría.

Envió profetas.

Nos dio los Evangelios.

Jesús enseñó mediante parábolas.

Los apóstoles escribieron cartas.

Y la revelación bíblica nos permite contemplar la victoria final del Cordero.

La diversidad de géneros no divide la Biblia.

Muestra la riqueza de la revelación de Dios.

El estudiante fiel aprende a escuchar cada texto según su naturaleza.

No impone.

No manipula.

No inventa.

Observa.

Estudia.

Compara.

Ora.

Interpreta.

Aplica.

Y obedece.

Porque la meta final de la hermenéutica no es simplemente producir personas que sepan interpretar textos.

Es formar discípulos que escuchen correctamente la voz de Dios en las Escrituras y vivan bajo su autoridad.

La Palabra de Dios merece algo más que entusiasmo.

Merece fidelidad.

Y una Iglesia fiel a la Palabra estará mejor preparada para permanecer firme, formar discípulos y llevar el Evangelio de Jesucristo a las naciones.

CONCLUSIÓN GENERAL

LEER CADA TEXTO COMO DIOS LO ENTREGÓ

La Biblia es una sola Palabra inspirada por Dios, pero fue comunicada mediante muchas formas literarias.

Dios no habló de una sola manera.

Nos dio historia.

Ley.

Poesía.

Sabiduría.

Profecía.

Evangelios.

Parábolas.

Cartas.

Visiones apocalípticas.

Cada género tiene una manera particular de comunicar la verdad.

Por eso, interpretar correctamente requiere reconocer qué tipo de texto estamos leyendo.

NO TODO SE LEE IGUAL

No leemos una narración como si fuera una ley.

No leemos un salmo como si fuera una carta.

No leemos una parábola como si cada detalle fuera un código secreto.

No leemos un proverbio como si fuera una promesa automática sin excepción.

No leemos Apocalipsis como si cada símbolo dependiera de la noticia más reciente.

Cada texto debe ser respetado según su forma.

Esto no debilita la autoridad bíblica.

La honra.

Porque Dios decidió inspirar su Palabra usando esas formas.

LA NARRATIVA NOS MUESTRA A DIOS ACTUANDO

Las historias bíblicas nos muestran la fidelidad de Dios en medio de la debilidad humana.

Pero aprendimos una regla fundamental:

descripción no es aprobación.

El hecho de que algo ocurra en la Biblia no significa que Dios lo mande.

Debemos observar el relato completo, sus consecuencias y su lugar dentro de la historia redentora.

LA LEY NOS MUESTRA SANTIDAD, PACTO Y NECESIDAD DE CRISTO

La ley bíblica revela el carácter santo de Dios.

Muestra justicia.

Pureza.

Orden.

Misericordia.

Responsabilidad.

Pero debe leerse dentro del pacto y de la historia de la redención.

No la ignoramos.

No la aplicamos mecánicamente.

La leemos a la luz de Cristo y del Nuevo Pacto.

LA POESÍA FORMA EL CORAZÓN

Los Salmos y otros textos poéticos nos enseñan a adorar, clamar, confiar, lamentar y esperar.

La poesía usa imágenes.

Metáforas.

Paralelismo.

Lenguaje emocional.

No todo debe leerse literalmente.

Pero todo debe escucharse con reverencia.

La poesía bíblica nos recuerda que Dios forma también nuestras emociones.

LA SABIDURÍA NOS ENSEÑA A VIVIR

Proverbios, Job y Eclesiastés nos enseñan que la vida delante de Dios requiere discernimiento.

Proverbios muestra principios.

Job nos guarda de respuestas simples ante el sufrimiento.

Eclesiastés confronta la vanidad de vivir sin Dios.

La sabiduría bíblica no es una fórmula de éxito rápido.

Es formación para vivir con temor de Dios.

LA PROFECÍA CONFRONTA Y ANUNCIA ESPERANZA

Los profetas no fueron solamente anunciadores de eventos futuros.

Fueron mensajeros de Dios para su generación.

Confrontaron idolatría.

Denunciaron injusticia.

Llamaron al arrepentimiento.

Anunciaron juicio.

Y proclamaron esperanza.

La profecía debe escucharse primero en su contexto antes de aplicarse a nuestro tiempo.

LOS EVANGELIOS NOS LLEVAN A CRISTO

Mateo, Marcos, Lucas y Juan proclaman a Jesucristo.

Cada Evangelio tiene énfasis propio, pero todos nos llevan al Hijo de Dios.

Los milagros, enseñanzas, conflictos, parábolas, muerte y resurrección deben leerse a la luz de la identidad y misión de Jesús.

El centro de los Evangelios no somos nosotros.

Es Cristo.

LAS PARÁBOLAS EXIGEN RESPUESTA

Las parábolas de Jesús son historias sencillas y profundas.

No fueron dadas para alimentar curiosidad simbólica sin control.

Fueron dadas para revelar, confrontar y llamar a una respuesta.

El intérprete debe observar el contexto, los oyentes, la pregunta que provoca la parábola, el punto central y la respuesta que Jesús demanda.

LAS CARTAS FORMAN A LA IGLESIA

Las cartas del Nuevo Testamento fueron escritas a personas y comunidades reales.

Tienen contexto.

Argumento.

Problemas.

Exhortaciones.

Doctrina.

Aplicación.

Debemos leerlas completas, seguir su razonamiento y no arrancar frases del flujo del pensamiento apostólico.

La doctrina apostólica forma comunidades maduras.

APOCALIPSIS LEVANTA LA MIRADA

La literatura apocalíptica nos muestra que el mundo visible no es toda la realidad.

Dios reina.

Cristo vence.

El mal será juzgado.

La Iglesia debe perseverar.

La esperanza final está asegurada.

Apocalipsis no fue dado para producir pánico ni especulación sin obediencia.

Fue dado para fortalecer la fidelidad al Cordero.

EL GRAN PRINCIPIO

El principio que atraviesa este libro es claro:

la forma del texto importa.

Si Dios comunicó mediante narración, debemos escuchar la narración.

Si comunicó mediante poesía, debemos escuchar la poesía.

Si comunicó mediante carta, debemos seguir el argumento.

Si comunicó mediante visión, debemos interpretar los símbolos con humildad y fundamento bíblico.

No debemos obligar a la Escritura a hablar de la manera que nosotros preferimos.

Debemos recibirla como Dios decidió entregarla.

UNA PALABRA PARA MAESTROS Y PREDICADORES

Quien enseña la Biblia debe respetar el género del texto.

No todo pasaje debe predicarse igual.

Una historia debe conservar su movimiento.

Un salmo debe conservar su clamor y adoración.

Una carta debe conservar su argumento.

Una profecía debe conservar su confrontación y esperanza.

Una parábola debe conservar su fuerza.

Una visión apocalíptica debe conservar su llamado a perseverar.

El predicador fiel no usa el texto como excusa.

Se somete al texto.

UNA PALABRA PARA LOS CENTROS DE FORMACIÓN

Esta enseñanza es esencial para formar discípulos maduros.

Los estudiantes deben aprender a preguntar:

¿Qué estoy leyendo?

Cómo funciona este género?

Qué debo observar?

Qué errores debo evitar?

Cómo se relaciona este texto con Cristo y con toda la Escritura?

Qué respuesta demanda de mí?

Así formaremos creyentes que no dependan solamente de frases sueltas, sino que sepan estudiar la Palabra con responsabilidad.

CIERRE

La Biblia es rica.

Profunda.

Diversa.

Hermosa.

Poderosa.

No debemos empobrecerla con lecturas apresuradas.

No debemos manipularla con interpretaciones forzadas.

No debemos usarla como decoración de nuestras propias ideas.

Debemos escucharla.

Con humildad.

Con reverencia.

Con disciplina.

Con oración.

Con obediencia.

Porque la Palabra de Dios no fue dada solo para ser citada.

Fue dada para ser comprendida, creída, obedecida, enseñada y anunciada.

Este libro nos ha enseñado a reconocer las formas literarias de la Escritura.

El siguiente paso será aprender con mayor profundidad cómo **la Biblia interpreta la Biblia**, cómo los textos se relacionan entre sí y cómo la unidad de la revelación nos ayuda a interpretar fielmente.

Ese será el próximo libro de la serie.

LIBRO 4

LA BIBLIA INTERPRETANDO LA BIBLIA

Unidad de las Escrituras, textos paralelos y revelación progresiva

¡Vamos con todo, con Cristo!



Contacto:

www.cristolibera.org

www.cristoliberainstitute.org

BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL DEL FUNDADOR

Roger D. Muñoz es fundador del Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI) y del Ministerio Cristo Libera Internacional, con sede en **Seattle, Washington, Estados Unidos**.

Su labor ministerial está enfocada en la formación **doctrinal sólida**, la capacitación en liderazgo espiritual y el establecimiento de **ministros** con fundamento bíblico firme y estructura ministerial clara.

Bajo su dirección, el ministerio ha desarrollado una estructura internacional activa en màs de **30 naciones**, con programas de formación presencial y una **Escuela de Guerra Espiritual** online de alcance global. Mensualmente, miles de estudiantes reciben capacitación bíblica estructurada a través de sus plataformas educativas.

El **CLGTI nace** como una respuesta estratégica a la necesidad de formación teológica formal con estándares académicos definidos, **integrando enscñanza doctrinal**, evaluación estructurada y certificación oficial emitida desde Estados Unidos.

Su enfoque no es producir información, sino formar lideres preparados para servir con autoridad bíblica, madurez espiritual y responsabilidad ministerial en el contexto contemporáneo.

Desde Seattle, Washington, hacia las naciones.

Comparte este libro

Un recurso gratuito para leer, estudiar y compartir.

Puedes enviar este PDF completo a tus familiares, amistades, contactos y congregación. Conserva la autoría y los créditos de la obra al compartirlo.

Este material puede utilizarse como apoyo para el estudio personal y en grupos. Lee los pasajes bíblicos en su contexto y pon en práctica lo aprendido.

La biblioteca gratuita ofrece recursos de apoyo del Ministerio Cristo Libera. Las clases, las escuelas y los diplomados continúan su labor formativa.

Libros y recursos: www.cristolibera.org/libros

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Roger D. Muñoz · Director Fundador · Editorial Cristo Libera